

AÑO I.—NÚM. 17.

CINCO CENTIMOS 16 PAGINAS

Denunciado

30 JULIO 1915.

Se publicará

MARTES Y VIERNES

Director: E. López Alarcón. Redacción y Administración, Gravina, 11, triplicado, 1.º Apartado de Correos, 472. Telé.: fo no : - : Madrid. :-:

GIL BLAS

...Y, mientras le ayudaba á desnudar, me dijo: Ya ves, Gil Blas, nuestro modo de vivir. Siempre estamos alegres. Entre nosotros no se da lugar al tedio ni á la envidia.

(LE SAGE: Gil Blas de Santillana, cap. V.)

Segunda época de
GACETILLA DE MADRID

Concesionaria exclusiva par la venta y suscripción de GIL BLAS :-: Sociedad general de la Librería. Libertad, 7, Madrid, Irún, Barcelona :-: Buenos Aires, :-: :-:



Ayuntamiento de Madrid

Colores de sangre y oro.

1898 1915.

Se ha puesto en boga llevar en las corbatas y en las cintas de los sombreros los colores nacionales. Dicen que es el Rey Alfonso quien ha impuesto la moda. Sin embargo, parece que el Sr. Lerroux ha reclamado para sí la paternidad de la iniciativa. Todos recordamos el «panamá» del Sr. Lerroux, paseado triunfalmente por su dueño por las ramblas barcelonesas. Tenía, en afecto, una cinta encarnada y amarilla, que se hizo muy pronto popular. Mas entonces resultaba de mal tono imitar al Sr. Lerroux. Podían haberle imitado sus adeptos, sus entusiastas, sus leales. Pero éstos —¡ay!— no tenían bastante dinero para comprarse un «panamá».

Resulta pues, que no sabemos si la patriótica idea es monárquica ó republicana. Da lo mismo, sin embargo. Sea de Alfonso XIII ó sea de Alejandro Lerroux, nos parece absurdo expresar el cariño á España con un lacito rojo y gualdo. Hay, además, un precedente deplorable. En los días trágicos del 98, la patriotería se desbordó en una exaltación romántica y ridícula de los colores de nuestra bandera. Hubo también, entonces, corbatas y cintas, y pañuelos y moñas, y brazales y cinturones, y escarapelas, y hasta camisas amarillas y encarnadas. Las niñas guapas se ponían en el pelo, en vez de flores, lazos nacionales. Los mozos juncales «postineaban» por Recoletos y la calle de Alcalá luciendo un patriótico plastrón. Los comerciantes agotaron sus existencias de sedas y percalinas. El tango de moda:

«Yo tengo una bicicleta que costó dos mil pesetas y que corre más que el tren», fué vencido por las coplas, en que vibraban y gemían todo el amor á la España valiente y todo el odio á los yanquis cochinos...

«Colores de sangre y oro son los de nuestra bandera. No hay oro para comprarla ni sangre para vencerla.»

Y triunfaba, ruidosa y bullanguera, la marcha de Cádiz. Y en las notas dulces y plañideras de las guajiras había también ansias de victoria y clamores de lucha.

«A las tres de la mañana, cuando alumbraba el firmamento, se escucha en el campamento alegre toque de diana.

Sale la tropa cubana formada por compañías; llega el general Macías, pasa lista diligente, y yo respondo: Presente, pensando en ti, vida mía.»

¡Ay, el patriotismo! ¡Loco, vacío, estúpido é inútil patriotismo que hinchaba las columnas de los periódicos de prosa cálida é iracunda, que corría de un extremo á otro de Madrid como una convulsión, que llevaba á la gente á las plazas de toros para demostrar que el yanqui no infundía miedo y que mientras llegaba la hora de vencerle procurábamos divertirnos!... El águila americana que abrió sus alas y mostraba sus garras en el edificio de la Equitativa, cayó al suelo con estruendo. Iba la multitud por las calles, ronca de gritar, borracha de entusiasmo,

muy peripuesta con sus lazos rojos y amarillos, segura de que con los gritos y con los lazos había bastante para lograr el triunfo. ¡Viva España! ¡La España brava de los tercios flamencos, la del Dos de Mayo, la de Prim, la de Margallo, la de Cirujeda! ¡Viva España! No se oía otro clamor. Era como una nota aguda de clarín que inflamaba la sangre, mientras cegaba los ojos el llamear de fuego y de oro de las banderas. *El Imparcial* afirmaba que los barcos yanquis eran malos y viejos, y que los nuestros irían á derribar á cañonazos la estatua de la Libertad que ilumina al mundo desde las riberas del Hudson. *Gedeón* publicaba caricaturas adecuadas á las circunstancias... El tío Sam quería arrebatarnos América, y Juan Español, echado atrás el sombrero de palma y en alto el machete victorioso, gritaba: «¡Eh, amigo! ¡No puedes llevarte las americanas mientras yo tenga bien puestos los pantalones!»

¡Viva España! Y era la propia vida de España la que se iba arrojando al viento en aquel loco bullicio callejero. España, la pobre, no veía la catástrofe. Le habían puesto en los ojos una venda de los colores nacionales. España no escuchaba las voces prudentes. Le aturdían los oídos las notas bélicas de las canciones... Hasta que se acabaron las coplas y se cubrieron las banderolas con gasas de luto...

«Colores de sangre y oro son los de nuestra bandera...»

¡Adiós el oro y la sangre de la España valiente! Todo quedó allá lejos, donde no llegaba el

estruendo de las multitudes, donde no eran lazos ni cantares lo que se necesitaba, sino barcos, y armas y cerebros... Precisamente lo que nadie se cuidó de enviar. Entonces, cómo siempre, creímos que con una corbata roja y amarilla y un pasacalle torero íbamos á derrotar al yanqui. Y el yanqui convirtió el pasacalle en marcha fúnebre, é hizo de las corbatas un dogal que apretó á nuestro cuello...

Y ahora, cuando vuelven los días terribles; cuando sobre el mundo se alza el resplandor trágico de la hoguera que incendia los campos de Europa; cuando España mira al porvenir con un secreto espanto, se nos ocurre volver á la moda de antaño y resucitamos las corbatitas y los lacitos de los colores nacionales. Otra vez el patriotismo estúpido, que no se lleva dentro de la cabeza, sino encima de la cabeza; que no se guarda dentro del pecho, sino que se luce por encima del pecho, sobre una camisa almidonada ó alrededor de un sombrero de «jipi».

¡No, por Dios! El patriotismo no está en las corbatas ni en las cintas de los chambergos. En todo caso, será ese el patriotismo vanidoso é inútil de los «horteras» y de los «petimetres». Cuidémonos de otra cosa, y no perdamos el tiempo en hacer con los colores de España combinaciones ridículas. Una corbata roja y gualda es cursi en todo tiempo. Y, además, en los tiempos actuales, es peligrosa.

TARTARÍN.

Le diré á usted...

Hay que discutir decentemente

La «filia», y la «fobia», están llegando á su máxima exaltación. Para discutir de la guerra no bastan ya las razones discretas, los datos, los argumentos, pues que para cada uno tiene el contrario respuesta. Hace unos días el venerable, el grande D. Benito Pérez Galdós, maestro de todos, cantaba á las glorias de Francia y sostenía que la conveniencia nacional está en la amistad con la República fronterera. D. Jacinto Benavente, que comparte con el abuelo el cetro de la soberanía literaria de España, contestó al artículo de Galdós defendiendo á Alemania, y rebatiendo que fuese conveniente para nuestra Patria la amistad con Francia. ¿Para qué decir que esta discusión, iluminada por dos altos cerebros, es necesaria y útil?...

Pero hay quienes no se resignan á que sus opiniones no sean las de todo el mundo; quienes en nombre de la libertad pretenden encadenar el pensamiento ajeno; quienes, olvidándose de que hombres como Galdós y Benavente merecen el respeto nacional, llegan hasta el insulto, sin darse cuenta

de que el cieno que inventan á toda España por igual salpica.

Creemos que esto no es lícito ni hidalgo. Creemos que hombres que llegaron á tanto como esos dos maestros, defienden lo que honradamente creen más útil á la nación. ¿Por qué encanallar las discusiones, si cuando la guerra acabe y termine el motivo que hoy mueve esas plumas á tan lamentables apasionamientos, los mismos reos de hoy sentirán el irreparable arrepentimiento de su pecado?

Los bueyes del tapiz.

Una de las razones que nos hacen ser aficionados á las corridas de toros, es que siendo este amado país nuestro una gran falsificación, donde todas las ficciones prosperan, donde tanta mentira se hace camino, donde se encumbra á tanto prestigio falso, sólo en la «bárbara», fiesta encontramos algunas veces la verdad, porque no es posible pactar, parlamentar, «chanchullear», con un animal tan sincero y tan decente como el toro... El toro no gusta de prebendas oficiales, bombos periodísticos, ovaciones á tanto la palmada... El toro no se ven-

de porque sabe que su destino es matar y morir, y la muerte es una cosa muy seria. Por eso las corridas de toros nos dan, entre la general mentira, una brisca, recia, única sensación de verdad.

¿Cómo no hemos de protestar de que en el templo donde á la verdad se rinde culto —¡perdón por la irreverencia!— se haya dado cabida á esos hombres grasientos y deformes, á quienes calificó certeramente un amigo de «bueyes del tapiz»?

Las luchas grecorromanas son, además de una manifestación grosera de la brutalidad del hombre, una mentira.

Ya lo sabe el público, que si se dejó engañar estos años pasados, ahora está en el secreto de que esa *troupe* de mastodontes tiene un jefe, y de que ese jefe es el predestinado á lucir los laureles de campeón.

La culminación de la tragedia.

Evidentemente, Juanillo Belmonte es un gran trágico, que ha culminado en una corrida de la feria valenciana. Se lidiaban miuras, grandes, bien colocados de pitones, duros y bravos; miuras con todas las negras intenciones de su raza.

Belmonte, que con los hermanos Gallo había compartido las ovaciones durante la lidia de los cinco primeros toros, tuvo que ingresar en la enfermería para que le curaran la herida que un toro le hizo en Burgos, herida aún abierta, inflamada y sangrante. Belmonte había sufrido un desvanecimiento, del que se repuso en la enfermería...

Y así, renqueando, medio desfallecido, Belmonte comenzó á pasar de muleta al último miura. Y tan cerca lo hizo, tan bravo, que el toro le tropezó y le hirió en la frente. El trágico se lió un pañuelo sobre la herida, se fué de nuevo al toro, y continuó «metido en los pitones», mientras su sangre empapaba la venda y le corría por la cara. A poco, de una estocada certera el toro rodaba sin puntilla, mientras Belmonte, de nuevo desfallecido, era llevado entre cuatro hombres á la enfermería como un fardo, como un montón de huesos destrozados.

Los detractores de la fiesta tienen en este rasgo de un valiente motivo para razonar. Pero ¿no es verdad que es preciso ser muy hombre para hacer lo que ha hecho en Valencia Juan Belmonte?

JESÚS J. GABALDÓN.

CONVERSACIONES

JOSEFINA BLANCO



La esposa de Valle-Inclán me recibe en una estancia que lleva el sello de distinción de las grandes artistas. Muebles antiguos, señoriales, tapizados de esas telas policromas en las que sobre un fondo obscuro se mezclan pájaros y flores fantásticos que los ojos se empeñan en descifrar como un jeroglífico, como sucede con esos hilillos de colores de los mantones de al-fombra que llevan entre la trama tanto sol. El magnífico retrato del ilustre escritor pintado por Anselmo Miguel Nieto y cuadros de Romero de Torres decoran las paredes. Sobre los estantes hay porcelanas de Sajonia, co' rectos cincelados y bustos como el de «La Bella de las Manos» que ponen en el ambiente una nota de arte y de originalidad.

Es siempre la señora de Valle-Inclán esa figura juvenil, menudita, graciosa y pizpireta que no olvidarán nunca los que la han aplaudido en escena.

—¿Cómo se ha acordado usted de mí?— dice con encantadora sencillez.—Si yo creo que están ya muy lejanos para mí los tiempos en que yo pertenecía al teatro...

—¿Según eso no siente usted ya afición por él?

—No. Yo hubiera tenido afición si mi tipo me hubiera permitido hacer otra clase de papeles: alta comedia, tragedia. Pero tener que estar siempre condenada a representar ingenuas cuando mi espíritu ansiaba otra cosa, no valía la pena de ser artista.

—¿De modo que á usted los papeles de ingenua, que hacia de ese modo tan natural y tan inolvidable, le eran impuestos por su tipo?

—Sí, señora.

—Verdaderamente es irritante ese convencionalismo del teatro. No sé por qué una reina ó una figura pasional y magnífica no la ha de representar una mujercita pequeña. Ya que en la vida real ella sufre el embate poderoso de las tragedias y de todas las pasiones.

—Así es; sin embargo, no conviene.

—Pero usted en su género ya era una triunfadora.

—No lo crea usted. Aunque me digan eso, yo creo que he fracasado en el teatro, y no me importa.

—Eso prueba que su éxito en la vida es superior á todos.

—Sí. Soy feliz y no echo de menos la vida del teatro. Hay muchas razones para justificar mi retirada. No lo necesito para vivir, no renuncio á ningún gran sueldo y me reclama mi casa y mi familia...

Tengo una niña, y se me ha muerto un niño que era un encanto.

—¿Qué años tiene ésta?

—Ocho. Está dando su lección, porque soy una madre tan apasionada, que tengo celos del tiempo que me robaría el colegio, y le tengo profesora en casa. Va usted á verla.

Y ufana, como una niña que enseña su muñeca, vuelve, trayendo de la mano una preciosa criatura, casi tan alta como ella, de mirar inteligente.

—Mi hija.

—Es necesario verla para aceptar esa maternidad en usted.

—Pues aquí se reconcentra toda mi vida: mi familia y mi casa... y no me sobra tiempo, siempre estoy ocupada, siempre tengo que hacer. A Ramón le cuesta trabajo hacerme salir de casa para dar algún paseo por el campo. La Castellana, Recoletos y todo eso, no lo soporto.

—Es que usted ha tenido el acierto y la suerte de tener por compañero á un gran artista, y eso libra su hogar de esa vulgaridad de casi todos los hogares, que una mujer del espíritu de usted no podría soportar. Sobre todo habiéndose retirado en pleno triunfo.

—Eso de mis triunfos no lo crea usted. Me recuerda una vez que una Empresa que iba muy mal enviaba todos los días sueltos de contaduría á los periódicos con unos bombos enormes; pero como á pesar de eso se vio obligada á cerrar, Benavente exclamó: «Cerrado por éxitos». Así digo yo: «Retirada por triunfos».

—¿Pero usted cuando entró en el teatro no tenía vocación?

—No. Yo quería ser Profesora; pero me quedé sin madre, me fui á vivir con una tía mía que era actriz... y debuté.

—¿Dónde?

—En Barcelona con la Tubau.

—¿Y con qué obra?

—¿Querrá usted creer que no recuerdo bien? Creo que era *Magda*. Luego seguí haciendo papelitos insignificantes hasta que tuve que sustituir á la Cobena, que se puso enferma, en *Gente conocida*, y dicen que alcancé un éxito. Después, ya conoce usted mi labor con la Cobena y con María Guerrero.

—Y también ha hecho usted papeles que no son precisamente de ingenua.

—Sí. Cuando se estrenó *Alma y Vida* yo tenía diez y ocho años y Galdós se empeñó en que había de hacer una gitana vieja. Yo no quería encargarme de ese papel, pero al fin cedí y salí airoso de mi empresa.

—Como hubiera usted salido de cualquiera otra con esa cantidad de actriz tan enorme que hay en usted.

—Otra vez en Chile, yendo con la Guerrero, hice de chiquitín vestido de hombre, y al salir del escenario, un sacerdote que había visto el acto entre bastidores, me dió una palmada en el hombro, exclamando: «Muy bien, muchacho, has estado superlor». Yo me volví sorprendida y María Guerrero le dijo riendo: «Es la señora de Valle-Inclán». Había que ver la confusión del pobre señor que me había creído un chico de verdad. No volvió más al teatro.

—¿Cuándo conoció usted á su marido?

—Hace mucho tiempo, cuando aún tenía el brazo.

—¿Y se enamoraron desde el primer momento?

—No. Pero desde el primer momento fuimos buenos amigos. Cuando se murió mi tía y yo me quedé sola en el mundo él era mi consejero, mi confidente; si experimentaba temor ó duda por algo se lo consultaba á él, y era tal mi confianza en su talento que le obedecía en todo, hasta en las cosas que á mí me parecían un absurdo. Al fin acabamos por casarnos.

—Después de un conocimiento tan completo y de una estimación tan profunda, que son las condiciones de felicidad de los matrimonios. Además, usted pondrá con su dulzura y su inspiración una nota de colaboración espiritual en su obra.

—Yo lo admiro mucho... No diga usted esto; pero para mí no hay nadie como él. Yo no puedo ayudarle en nada. El me ha educado, me ha hecho conocer y sentir el arte. Antes yo no era más que una intuitiva; me faltaba la cultura, que he aprendido á su lado.

—Es muy común en las actrices que se llamen artistas sin conocer el arte; pero usted lo adivinaba por su genio. Es lástima que ahora que es usted más consciente y más plena, abandone el escenario.

—¿Qué quiere usted! No iba á someter á mi hija á esa vida inquieta de acá para allá que exige el teatro. Y luego, ¿para qué? Si pudiera yo representar *Medea* ú otra obra así...

—Yo la he visto á usted admirable en dos obras de su esposo. *Cuento de Abril*, que es la obra que yo prefiero de todo el teatro español moderno, y *La Marquesa Rosalinda*; está usted unida á esa creación de un modo que nadie podrá dar aquella sensación de agudeza y de ligereza de usted ni poner ese matiz que usted ponía con su voccecita penetrante.

—¡Oh! Es que si todas las obras satisficieran la ansiedad de la artista como esa, yo no me retiraría.

—Esa es ya una razón de peso. Yo comprendo que para una verdadera artista deben ser un martirio esas obras vulgares en las que se destruyen el idioma y el sentido común. Yo á veces saigo del teatro verdaderamente admirada del



autor. No comprendo cómo caben en una cabeza tantos disparates juntos.

Josefin Blanco ríe y á su vez me pregunta:

—¿Cree usted en la crisis del teatro?

—Sí, señora.

—Es una pena.

—Pero dígame usted: ¿Qué autores y qué obras le gustan más?

—Yo tengo un carácter tolerante para todo; la mayoría de las cosas me parecen bien. En cambio á Ramón le parece casi todo mal.

—Es que un artista selecto como él, que puede juzgar en absoluto el valor de las cosas, llega á tener una sensibilidad exquisita, contra la que choca la vulgaridad, produciendo un dolor casi físico.

—El tiene un culto por la belleza, por todo lo que es arte. Ahora va á empezar la publicación de sus obras completas. Dentro de pocos días aparecerá *La lámpara maravillosa*, y como se preocupa tanto de la letra, del papel, de todo, está hasta enfermo.

—Son tristes privilegios de los artistas. Yo me había fijado siempre en ese preclismo y ese gusto en sus publicaciones. Tiene fama de ser un poco descontentadizo.

—En arte—me interrumpe ella.—Pero en la casa es lo más bueno, lo más sencillo y lo más cariñoso que usted puede imaginar. Juega más con sus hijos que yo.

—¿De modo que definitivamente la hemos perdido á usted para el arte?

—Sí.

—¿No llegará usted á sentir la nostalgia del teatro que suele acometer á las artistas?

—Me agradaban los aplausos del público y el elogio de la crítica, pero tengo la seguridad de no echarlos de menos. Ahora nos vamos á Galicia y no tiene usted idea de lo que yo gozo en mi retiro, en el campo, frente al mar.

—¿A qué parte de Galicia van ustedes?

—A Pontevedra. Es divino aquello. Se le ha llamado con razón la Suiza española.

—¿Van ustedes á su casa solariega?

—No; á un lugar cercano. Las posesiones de mi marido están en Puebla y nosotros vamos á La Toja, al mar. Me encantan todas las faenas del campo y esa vida tan pacífica y tan tranquila. Después de haber gustado su verdad, le gusta para siempre, profundamente, la acción de la escena.

El semblante de la niña se anima escuchando á su madre como si ya presintiera sus juegos en la playa. Aquella obra viva que realiza Valle-Inclán en el corazón de su mujer y de su hija, haciéndoles sentir en el arte y la naturaleza esa serena sensación de la verdad, es quizá su obra más admirable, su influjo más simpático.

Josefin Blanco es digna esposa de Valle-Inclán. Nunca he visto una actriz tan desprendida de su profesión de un día como esta mujer. Ni en las actrices casadas he visto ese milagro tan sencillo y tan amable. El corazon de Josefin Blanco se ha hecho más amplio, más acogedor de cosas y de arte, en esta transformación tan humana, tan extraordinaria, como la merecía D. Ramón María del Valle-Inclán.

CARMEN DE BURGOS.

(Colombina.)

ITALIA, EL PUEBLO-REY...

Gabriel D'Annunzio no sabe guerrear

Gabriel D'Annunzio, que se había incorporado en calidad de oficial al ejército italiano, ha pedido tres meses de licencia para volver á Roma.

Desde que el gran escritor, fiel á sí mismo, á la profesión de fe latina que vibra en sus cantos al *mare nostrum*, predicó en su patria la necesidad de la guerra, todos los del bando germanófilo y hasta el propio tenor Caruso, con vanidad de divo, han sido á insultar, ridiculizar y desdeñar al heredero del bardo civil que se llamó Carducci, al poeta milagroso de *I Lodi*, al estilista de *Le Vergini delle Rocce*, al historiador de *La Vita di Cola de Rienzo*, al novelista de *Il Fuoco*, al dramaturgo helénico é italianísimo de *La Figlia di Jorio*.

Ahora, con motivo de su vuelta de los campos de batalla, surgen de nuevo las reticencias dormidas, y aquí un distinguido cronista de *El Correo Español*, el Sr. J. Marhinoff, dice que sobre él—(D'Annunzio se entiende)—*ha de venir el desdén que le hunda para siempre en el abismo del desprecio*.

Así, con este pleonástico y poético parrafito, después de mil alfilerazos irónicos, manda á paseo el Sr. Marhinoff al mago de las letras italianas, como si se tratase á lo sumo del autor de una de esas zarzuelas con rumbas y retruécanos, hechas pensando en el genio sicalíptico de la señora *Chelito*.

¡Vaya por Dios!

Claro está que D'Annunzio ha cometido dos faltas enormes que no tienen perdón: una, haber arrastrado á su país á una guerra en contra de Austria su amiga inmejorable de Solferino; la que amenaza los intereses de Italia en el Adriático; la usurpadora de Trieste y de Trento; la que aprovechó las circunstancias difíciles por que atravesaba su aliada en 1908 para anexionarse sin derecho alguno la Bosnia-Herzegovina, y otra falta, más grave aún, no haber sabido esgrimir un sable con su mano delicada hecha á pulsar las cuerdas de la lira. Por todo esto cree el Sr. Marhinoff que las musas que ciñeron laureada corona á su frente—la del poeta—han de ver con enojo su inexplicable retirada.

Yo creo que no; las musas no saben de la guerra ni aman al fuerte; alguna diferencia ha de haber—¡qué caramba!—entre Olio, Euterpe, Talía, Melpómene, Terpsicore, Erato, Polímnia, Urania y Calíope, enamoradas de Homero y de Milton, ciegos; de Byron, cojo, y de D'Annunzio, pusilánime, y la chula y la cocota prendadas del arte del trágico Belmonte y del sabio *Joselito*, y de los tensos músculos del voluminoso De Riaz.

¿Qué importa el valor de Gabriel D'Annunzio? ¿Qué significa el poeta con un fusil entre las manos?

Cuando se habló del alistamiento de Anatole France, quien esto escribe trazó con sus manos pecadoras unas líneas protestando en contra, y citó unas palabras del maestro Benavente, que vuelve á citar ahora complacido. Decían así:

«El juglar caminaba por la vida y vió pasar á los soldados; marchaban á la guerra temerosos los bisoños, jóvenes, casi niños, arrancados á todos sus amores; trazando ardidés para medrar sin peligro, los veteranos; todos ellos sin ardor y sin fe. El juglar, al verlos, entonó una canción á la patria, á la guerra, y sobre los soldados pasó como ala de fuego la visión de la gloria, y sus corazones despreciaron la muerte.

—Ven con nosotros—dijeron al juglar...

—¿Quién canta así la guerra será buen soldado...

—No—dijo el poeta.—En la batalla quizás sería el más cobarde. Supe infundiros valor... No me pidáis otra cosa. Y el juglar quedó solo y los soldados marcharon repitiendo las estrofas vibrantes de la canción guerrera.

¿Qué he de agregar yo, pobre escribidor, á las frases de nuestro gran dramaturgo?

Véase cómo aun siendo italófilo, que lo soy por espíritu de raza, por fidelidad á mi origen, cito las palabras de un germanófilo á quien pongo siempre sobre mi cabeza y sobre mi corazón. Y es que ya puede Jacinto Benavente dejar como no digan dueñas á los aliados y aun á los italianos en particular, sin que por eso entre yo nunca á discu-

tir su obra indiscutible, ni se menoscabe en tanto así el respeto, la admiración y el cariño que siento por él. ¡Hay una religión de belleza y de arte que vuela por encima de todas las pasiones, y en nombre de ella me descubro ante Benavente y defiando la personalidad artística de Gabriel D'Annunzio!

No es lo inexplicable que el lírico, el orador, el artista vuelva del campo; lo inexplicable es que le hayan dejado marchar, como es infame el alistamiento de todos los artistas alemanes, austriacos, ingleses ó franceses, que eran fuerza pensante, dirección intelectual y estética, exponentes de cultura y de ornato de su país. Da lástima pensar cuántas melenas gloriosas caerán para que entren en los quepis, en los cascos y en las gorras de plato, las rasuradas testas de artistas y de poetas, y considerar, descontada la muerte, cómo—sobreviviente é inútil soldado de ocasión—habrá perdido el filósofo la fuerza de pensar en paz, el lírico el hábito de rimar palabras mágicas y el músico encallecidos los dedos por el uso del arma, la agilidad con que libertaba las armonías prisioneras en la femenina caja de un violín ó en la sonora risa de marfil de un clave.

Yo siempre di por descontado el miedo de D'Annunzio. Lo escribo así porque no creo ofenderle, como al empezar la guerra, y al referirme á Anatole France, dije hablando incidentalmente del autor de *Il Piacere*:

«En la última campaña de Italia en Trípoli, ¿qué hubiera hecho su poeta con un rifle en la mano? Gabriel D'Annunzio, el elegante, el exquisito, el acicalado, hubiérase desvanecido tal vez como una damisela entre el hedor de la pólvora y la sangre. En cambio, ¡cuánto ardor supo encender en el ánimo de sus compatriotas con los tercetos dantescos de sus canciones, en las que exaltaba hasta la *bocca rotonda dei Cannoni*!»

El tiempo ha venido á darme la razón.

Si el caso D'Annunzio hubiera ocurrido, ó llegase á ocurrir, con el Conde de Turín, el Duque de Génova ó el Duque de los Abruzzos, me parecería de perlas el escarnio. Al campo todos los príncipes de la Familia real; pero ¡un poeta!

El permiso de D'Annunzio no

ha de ser por tres meses; ha de ser para siempre, y continúe el artista predicando una guerra en que despierta el odio de toda una raza y que yo no quiero discutir, porque tanto valdría discutir á aquel gran político vidente que se llamó Francisco Crispi, que ya en 1877, ante el problema de Oriente, juzgaba imposible la amistad con Austria, y así lo decía, dolorido y quejoso, en todas sus conferencias con el Canciller de hierro, príncipe de Bismarck.

FELIPE SASSONE.

La buena fe.

Al Alcalde de un pueblo de la Mancha,

de muy pocos vecinos,
por no se qué chanchullos
y en pago á sus servicios,
le mandó un queso enorme
el diputado electo del distrito.
Agradeció el obsequio el monterilla
por ser el queso un ejemplar magnífico,

y lo empezó al instante
de haberlo recibido;
pero... ¡oh, dolor!... ¡qué lastimal
¡estaba saladísimo!
No podía meterle más el diente
sin dejarlo secar un mes al frío,
y al balcón de su casa puso el queso
renegando del diantre del gustillo.
Una traidora mano, al otro día,
dejó el balcón vacío
y cargó con el queso, aprovechando
la noche y el descuido.

—¡Ah, ladrón!—exclamaba el buen Alcalde—

caerás en el garlito,
porque, sin darte cuenta,
te venderás tú mismo.
Y el hombre, discurriendo como un
que no supone que los hay más listos,

á la fuente del pueblo
se fué corriendo y se sentó tranquilo.
—El ladrón—se decía—
del queso habrá comido;
tendrá una sed rabiosa,
vendrá á beber y beberá sin tino.
¿Para qué mayor prueba?...
¡No te me escapas, pillol!...
Y pasaban las horas y las horas;
venían de continuo,
los arrieros á dar agua á las bestias,
las mozas á llenar sus cantarillos;
pero el sediento, nada,
ni acercarse á la fuente por descuido.
Hasta que, al pobre Alcalde, le dije-

que en la posada del señor Patricio
devoraban un queso varios mozos
¡al lado de un tonel lleno de vino!

Moraleja: La buena fe en el mundo
hace un papel ridículo.

ENRIQUE LÓPEZ-MARÍN.

BEBED LAS

AGUAS DE

MORATALIZ

LAXANTES

DELICIOSAS PARA LA

MESA

Infalibles contra las enfermedades del estómago, hígado y riñones.

DEPOSITO CENTRAL: Barquillo, 4.—MADRID

OLIGARQUÍA Y CACIQUISMO

Sánchez de Toca en Palacio.

«El Sr. Sánchez de Toca estuvo esta mañana en Palacio para saludar al Rey.

A la salida del regio Alcázar y preguntado por un periodista respecto de la fecha de apertura de Cortes, contestó:

—No sé: pronto, quizás en Octubre»

Esta noticia daban el miércoles los periódicos de la noche; noticia que, á nosotros, no podemos negarlo, nos causó muy mal efecto, nos produjo un poco de indignación y otro poco de risa..., pero sardónica.

Eso que D. Joaquín dijo á los periodistas es siempre, además de falso, de lo más bufo que se pueda escuchar; y acrece el ridículo de las frases puestas en labios del sibilítico Presidente del Senado.

¿Puede el Sr. Sánchez de Toca, consejero áulico y paniaguado mayor de este Gobierno, hablar de la apertura de Cortes, cosa muy seria, aunque tan venida á menos, como de cosa baladí, sin importancia ni monta?

«No sé: pronto, quizás en Octubre.»

Y el que contesta eso es quien ha de sentarse detrás de la mesa presidencial de una de las Cámaras y ha de ser, en todo caso, un colaborador en la labor del Gobierno.

Como si sólo se tratara de la apertura de una tienda cerrada por reformas y en la que D. Joaquín hubiera de ponerse detrás del mostrador.

Por más que, quien sabe si al ocurrirnos el simul habremos acertado con la realidad. Pastelería fueron las Cortes y ahora toca á Sánchez Toca encasquetarse uno de los dos gorros de cocinero con que cuenta el Gobierno para regalo de dos de sus elegidos. El otro sigue usufructuándolo Besada, á pesar de que en la temporada anterior no gustasen á nadie sus dulces de cocina.

Después, sigue el suelto, D. Joaquín «se mostró optimista respecto á la marcha de los asuntos políticos. Hizo observar cómo todos los conflictos y problemas se van resolviendo, y expuso su creencia de que la obra que aún tiene que realizar el partido conservador se llevará á la práctica sin dificultades, con el concurso y patriotismo de todos».

No es cierto, D. Joaquín, no es cierto que los conflictos que el Gobierno tiene creados vayan resolviéndose con esa facilidad, con esa tranquilidad arcádica que usted supone; algunos, sí; por ejemplo, el que usted, con su actitud de hace muy pocos meses, significaba, y cuya solución bastó con la entrega, algo jaleadita, de una prebenda suntuosa.

Algunos, sí; pero todos... ¡cal! ¿Le parece á usted chico y le parece quizá resuelto el problemita de la neutralidad? ¿Pues es una tontería!... y Lerroux al paño y quien no es Lerroux en puerta...; ya saldrá, ya saldrá...; tengamos paciencia, que ha de surgir, y pronto, quien trace el camino y barra tanta basura.

Y ese de la apertura de Cortes, del que usted no sabe nada, es también, aunque no lo crea, problema á resolver. ¡Ya lo creo! Y problema de tal entidad que de no afrontarse muy pronto, ya lo tenemos anunciado, va á haber tiros.

¿Cree usted, Sr. Sánchez Toca, que el Parlamento y el pueblo español pueden estar á merced de tres ó cuatro figurones á los que cerró la boca la dádiva ministerial, aunque sean tan sibilíticos, tan glaciales y tan optimistas como usted?

En sólo una cosa dice verdad Toca, aunque no la apique á lo justo. Tiene razón al decir que ha de anarse el concurso y el patriotismo de todos... Si, de todos los buenos españoles para acabar de una vez, radicalmente, con este Gobierno de ineptos, con esta situación cobarde, con esta neutralidad suicida y con tanto fantasmón, con tan o consejero de Compañías y de Empresas, con tanto cuco, con tanto trapacero como á costa de la nación medra y se nutre.

Optimismo, no: la situación está obscura, negrísima, para los vividores de la política.

Que hable el Gobernador civil.—La farsa de la protección á la infancia. ¡Las cuentas! ¡Las cuentas!

Hace unos días se presentó en el Gobierno civil un desgraciado hombre, que se llama D. José Paz, acompañado de su mujer y de tres hijos. En dos días no habían ingerido alimento alguno, la mendicidad está prohibida, esta familia no tiene dónde cobijarse y en el Gobierno civil, ¡¡¡asómbrense ustedes!!!, los socorrieron CON DOS PANECILLOS Y CUATRO SARDINAS. ¡Pá los cinco!

Esto de la caridad oficial es una farsa; esto de las Juntas de Damas, esto de los roperos, esto de los bazares obreros, es... una burla.

No se puede aguantar que en el Gobierno civil se le dé á una familia, que hace días que no come, ¡DOS PANECILLOS Y CUATRO SARDINAS!! comprados en una taberna de la calle Mayor.

El 5 por 100 del impuesto para la mendicidad produce al año más de un millón de pesetas. ¿En qué se invierte? ¿Qué proyectos tiene esa Junta? ¿Qué asilos piensa construir? ¿Qué reformatorios? ¿Es que se cree el Gobernador y los que le acompañan que cumplen con su deber teniendo recogidos doscientos niños y repartiendo unos cuantos cocidos? Pues no, Sr. Escartín. Hay que hacer algo más, hay que mostrar las cuentas al público, hay que demostrar á la gente que no se llevan los empleados ¡¡25 000 Duros de sueldo!!

Y sobre todo, hay que tener corazón y no dar á una familia ¡DOS PANECILLOS Y CUATRO SARDINAS!! cuando uno ha comido cuatro platos, cuatro postres, helado, café, copa de licor y se ha fumado un Águila imperial. Bien es verdad que ya lo dice el refrán:

«La caridad bien entendida comienza por uno mismo.»

Sin duda este es el lema de la Junta de protección á la infancia.

Sobre instituciones benéficas. En favor de Madrid.

Siguiendo el orden enumerativo de las disposiciones testamentarias del difunto Marqués de Linares, vemos que la undécima dispone que se den *veinticinco mil pesetas* por una vez á los conventos y establecimientos benéficos de la ciudad de Calatayud, cuya suma distribuirán á su juicio el Alcalde de dicha ciudad, el primer teniente Alcalde de la misma, D. Vicente Mochales, y D. Francisco Lafuente, si no fuera entonces Alcalde.

La disposición duodécima consigna que se repartan *cincuenta mil pesetas* por una vez entre los pobres de esta corte, dando la preferencia á los de las parroquias de San Jerónimo el Real, San José y San Salvador y San Nicolás, distribuyendo dicha suma los testamentarios en la forma que *juzguen mejor* y de acuerdo con los respectivos señores curas de las parroquias expresadas.

Décimatercera.—Ordeno asimismo que se distribuyan otras *cincuenta mil pesetas* por una vez entre pobres vergonzantes de esta corte á juicio exclusivo de mis testamentarios.

Décimacuarta.—Dejo *ciento treinta mil pesetas* en metálico por una vez á los sirvientes que al ocurrir mi fallecimiento estuvieren en la casa-palacio que habito en esta corte, cuya suma distribuirá mi ahijada Raimunda de Avevilla y Aguado, según una nota que dejaré, y si no dejare esa nota harán dicha distribución mi referida ahijada y mis testamentarios, teniendo presentes el mayor ó menor tiempo que lleven en la casa y los servicios prestados; pero sin que ninguno de aquellos pueda reclamar contra la distribución que hagan. Por la disposición vigésimasegunda, le-

ga á doña Raimunda de Avevilla y Aguado el usufructo de la casa de la calle de las Torres, núm. 4 duplicado, y la casa inmediata, núm. 4 primero, con todo el terreno destinado á jardín, con la obligación de que continúen funcionando las oficinas del piso bajo de la primera, respetándose los empleados y sus sueldos mientras vivieren y cumplan sus respectivos deberes.

No teniendo descendencia la usufructuaria, estos bienes acrecerán el caudal hereditario del Marqués.

La disposición vigésimaquinta consigna que lega á doña Raimunda de Avevilla y Aguado el usufructo vitalicio de la casa-palacio situada en la calle de Alcalá, número 55, con vuelta al paseo de Recoletos, núm. 2, de esta corte, con todas sus dependencias y cosas muebles para que las disfrute durante su vida.

Concreta que si falleciere sin dejar sucesión se venderá, para con su producto edificar en Madrid, bien un Asilo para ancianos imposibilitados de ambos sexos u otro objeto benéfico, ó bien un Instituto de Artes y Oficios á juicio de los testamentarios y patronos de la Institución de Caridad, y formar la renta necesaria para sus sostenimiento.

Respecto de la posesión de la calle de Bravo Murillo, que corresponde al número 35 de Chamberí, con todo cuanto contiene legado á doña Raimunda de Avevilla, ordena el testador que al no tener sucesión legítima la legataria, pasará la propiedad de dicho inmueble al Asilo de la Santísima Trinidad de la calle de Urquijo, para que la destinen como anejo del actual Asilo, debiendo siempre conservarse la Capilla como actualmente se encuentra. Si por cualquier causa desapareciera el Asilo pasará la finca como aumento del caudal hereditario.

Los pobres de Madrid y sus Instituciones benéficas tienen reconocidos prestaciones y derechos que á todo trance se deben precisar, justificando su cumplimiento en perfecta armonía con la voluntad del Excmo. Sr. D. José de Murga y Reolid.

El Marqués de Linares, de más ilustre abolengo por sus virtudes que por sus blasones, cifró el ideal supremo de su voluntad en las prácticas del bien, en la caridad y en el amor de los pobres, y quiso y ordenó, tanto á sus testamentarios como á los patronos de la Institución de Caridad, que se transmitieran *benevolencia á su memoria y á la de su mujer y que fueran fieles intérpretes y cumplidores diligentes de los sentimientos que le hablan inspirado tan caritativa fundación.*

En la ciudad de Linares está incumplida la voluntad de tan bienhechores Marquiseses; el noble y resignado pueblo de Madrid debe saber los beneficios recibidos y merece conocer cuáles son los derechos que á sus estudiantes pobres y doncellas virtuosas de la clase media y jornalera otorga, realizando sus fines, la Institución de caridad de los Marquiseses de Linares.

La hacienda legada á los pobres para su auxilio, educación y amparo, es sagrada é inviolable.

J. DELGADO MARTOS.

Linares 27 de Julio de 1915.

Don Jaime y la Gramática.

El *Correo Catalán*, diario carlista de Barcelona, ha festejado el santo de su R... Don Jaime con un magnífico número extraordinario, del que el colega puede mostrarse orgulloso porque tiene verdadero mérito tipográfico.

Después de este pequeño «bombo», no se enojará el periódico barcelonés si le gastamos unas cuantas chirigotas á su amado R... Francamente, creemos que se puede ser caudillo y tener ortografía.

Lo decimos porque, entre los autógrafos que publica *El Correo Catalán*, figura uno de cuando Don Jaime tenía diez años, y que copiamos sin quitar ni añadir punto ni coma.

Dice así:

«Mi querida mamá:

Ha hecho U. bien en reprenderme, pero desde aquellos días soy bueno y saco siempre las mejores notas, como creo que se lo abra dicho Don Manuel. Yo siento mucho haberla dado á U. ese disgusto, pero entonces casi no sabía lo que hacía. Le pido á U. perdon, y vera U. que otra vez no lo hago.

Había esta mañana hielo, pero después ha hecho buen día. Ya estan cayendo las hojas de los árboles y dicen que pronto tendremos mucha niebla.

Mañana escribiré á Blanca.

Adiós mi querida mamá.—Jaime.

El 30 de Octubre 1881.

Suponemos que «las mejores notas, obtenidas por Jaimito no serían en la clase de ortografía. Claro que á un chico de diez años no puede exigírsele mucho. Pero, ¡diablos!, cuando se va para R... ya podían enseñarle á uno que HABRÁ se escribe con hache y con acento en la última á, y que HABERLA se ha escrito así y no HA BERLA, desde que existe el castellano.

Un R... con faltas ortográficas está mal. Bueno que las tenga D. Dalmacio, que dicen que escribe ayer con elle y con hache. Pero... ¿Don Jaime? ¡No, por Dios! ¡A Don Jaime no se lo perdonamos!

Pues... ¿y la sintaxis? ¿Y la prosodia? ¿Y las demás reglas gramaticales? Véase, véase este parrufito que escribió el caudillo en 1889, cuando ya tenía diez y nueve años el pobre:

«Sigo la carta hoy 21. Hace mucho frío; tenemos ahora 12 grados, no nieva, pues hace demasiado frío para ello. El tío Enrique llega pasado mañana, pero va á casa del tío Roberto; me hubiese gustado más que viniese aquí, pues ahora cuando tenga que ir Sewactlelaw á comer á la noche es tan fastidioso después el volver con el frío que hace, y voy siempre en trineo, pues del lado de casa del tío no se puede ir más que muy mal en coche, y, además, me gusta más el trineo, pues va más aprisa; ya creo que le conté que un día que había mucha niebla yendo á Neuchadt pasamos la barrera donde hay un perro que ladra sobre el tejado de su casa, y el que la guarda es un hombre viejo y poco amable, pues la barrera estaba abierta y no se veía á dos pasos, pasamos, y en el momento que acabamos de pasar viene un viento á todo vapor, los caballos se espantaron y fuimos derechos al foso donde volcamos; yo pasé por encima de Esmest, y Beligara se quedó debajo de Prada, yo pude levantarme el primero y corrí á sujetar los caballos que amenazaban escaparse, pero había tanta nieve en el foso que les era difícil correr; al fin levantamos el trineo, pero nadie se hizo nada y volvimos á Neuchadt...»

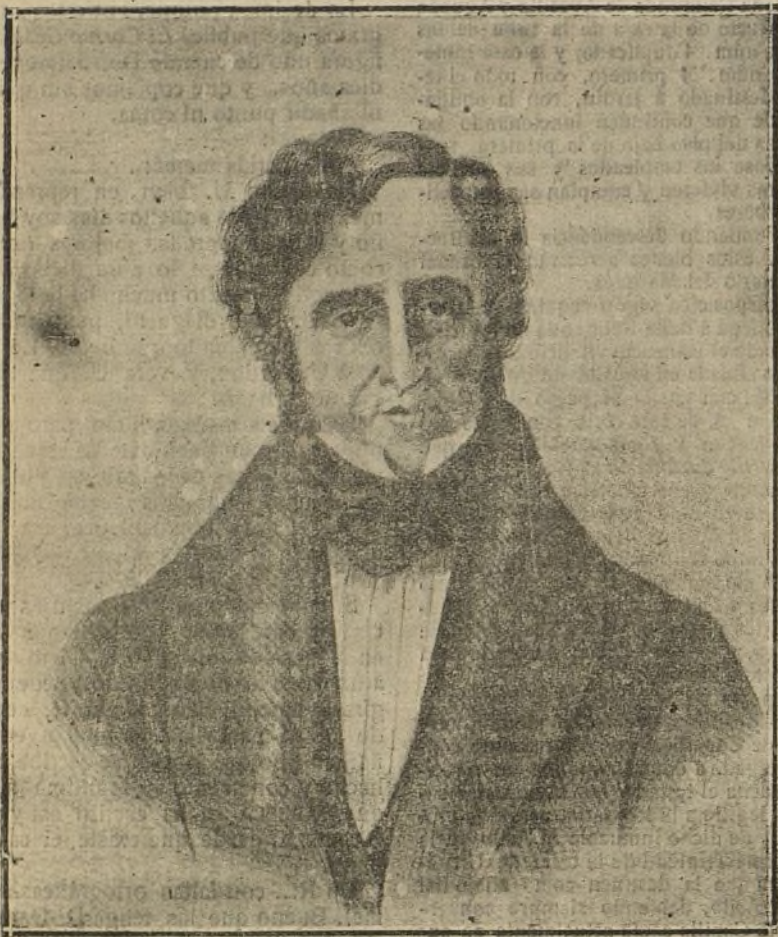
¡Vamos! ¡Para volverse locos! ¿Y con esa manera de escribir quiere usted ser R... Sr. D. Jaime? ¡De ninguna manera! ¡No estamos conformes!

Redacción de «Gil Blas».

Gravina. 11 triplicado.

UN HOMBRE
Y UNA OBRA

MENDIZÁBAL



La ley del 29 de Julio.

Todos los años hay en Madrid un espectáculo pintoresco que tiene por escenario la castiza plaza del Progreso. El día 29 de Julio van allí unos señores graves. Uno de ellos pronuncia un discurso, en el que vibran las conocidísimas frases "Héroe de la libertad", "El monstruo del clericalismo", "La mano negra de la reacción", etcétera, etc. Más tarde llegan varios grupos de niños, depositan flores al pie de la estatua que se eleva en el centro de la plazuela y cantan unas canciones muy lindas, que escucha el público complacido. Luego, ya de noche, banda de música da un concierto que suele terminar con el himno de Riego, y se acabó.

Los madrileños que el 29 de Julio pasan por la plaza del Progreso y oyen los discursos, ó los himnos, vacilan un momento, porque no saben á qué viene todo aquello. Pero en seguida hacen memoria y exclaman:

—¡Ah, sí! ¡Lo de Mendizábal!

Así Dios no nos ampare si sabe la mayoría del vecindario quién fué Mendizábal y por qué se le rinde este anual homenaje. Los mejor enterados saben tan sólo que Mendizábal fué "un anticlerical". Pero ni conocen su obra, ni podrían decir á punto fijo en qué época vivió aquel hombre.

Y, sin embargo, D. Juan Álvarez Mendizábal merece un recuerdo más amplio de todos los buenos españoles, y, sobre todo, de todos estas modernas fieras revolucionarias que suelen amenazar con comerse á los frailes crudos, y acaban por entronizar en sus gabinetes el Sagrado Corazón de Jesús. Puede decirse que Mendizábal ha sido el único anticlerical que existió en España. Por lo menos, el único que realizó una obra genuina y eficazmente anticlerical.

Esa obra es la que se conmemora el día 29 de Julio. Nosotros queremos

servir á nuestro público algunos datos sobre el grande hombre á quien España debió grandes beneficios, y Madrid, este Madrid tan ingrato y tan olvidado, innumerables mejoras. Una feliz coincidencia de fechas nos permite rendir hoy este pequeño homenaje á Mendizábal. Sépase quién fué éste, lo que hizo, cómo lo hizo y por qué lo hizo. Es una labor patriótica divulgar estos detalles.

Mendizábal, el salvador.

Nació Mendizábal el 25 de Febrero de 1790. Desde que comenzó á actuar en política se destacó como hombre de ideas liberales y de tendencias avanzadas. Por aquellos tiempos esto se consideraba un crimen, y Mendizábal se vió perseguido y exiliado por la Reina Gobernadora.

Sin embargo, los mismos hombres que en 1834 provocaron las matanzas de frailes y jesuitas á que se entregó el pueblo, lleno de justa indignación, prepararon después la vuelta de Mendizábal á España, como el único hombre capaz de resolver el conflicto y salvar á la patria.

El 13 de Junio de 1835 fué llamado D. Juan Álvarez Mendizábal por la Reina. Estaba en Londres. Liquidó á toda prisa sus negocios, y llegó el 5 de Septiembre á la Granja, donde le esperaban los Reyes y el Conde de Toreno. El país estaba perdido, y los carlistas á punto de vencer. El 14 de Septiembre, en una entrevista que se celebró de madrugada entre D. Juan y Toreno, concretó Mendizábal su programa en estas palabras: "Olvido, perdón, revisión, separación, reforma."

La famosa ley.

Uno de los asuntos más importantes planteados por Mendizábal fué la excomunión de las Ordenes monásticas, que se discutíó con detenimiento en las Cortes de 1836.

El 25 de Abril comenzó la discusión en el Estamento de Procuradores hablando en pro Gaminde, López, Argüelles, Olózaga, Alonso, el Conde de las Navas y Alcalá Zamora, y en contra Fernández Pereira, Molinos y el Marqués de Someruelos. Fué aprobado el proyecto por 116 votos contra 2.

En la sesión del 19 de Mayo se aprobó el proyecto con algunas variantes de la Comisión. "Ni los monjes, ni los regulares—decía el dictamen—pueden ya subsistir en España. Empeñarse en contrariar sobre ese punto el voto de la nación sería una cosa irrealizable." La Comisión introdujo otras modificaciones en el proyecto de ley (19 de Mayo de 1836), entre ellas una del art 2.º que decía que "los establecimientos de escolapios y hospitalarios de que trata (eximiéndoles) el artículo del Real decreto, quedarán también suprimidos en el término de cuatro meses."

La ley de 29 de Julio de 1837 confirmó todo lo decretado el año 35 y el proyecto de ley del año 36.

Por dicha ley del 37 quedaron extinguidos en la Península é islas adyacentes y posesiones del Africa todos los monasterios, conventos, colegios, congregaciones y demás casas de ambos sexos, exceptuándose los colegios de Misioneros para las provincias de Asia; las casas de escolapios que el Gobierno creyera que debían conservarse, las cuales no se considerarían como comunidades religiosas, sino como establecimientos de instrucción pública dependientes del Gobierno, quien había de darles los reglamentos indispensables para su régimen interior; los conventos de hospitalarios que se estimaran convenientes mientras fuesen necesarios, y que debían continuar como establecimientos civiles de hospitalidad bajo los reglamentos que les diera el mismo Gobierno; las casas de hermanos de la Caridad de San Vicente de Paúl y beatas dedicadas á la hospitalidad y enseñanza, bajo la dependencia inmediata del Gobierno y como meros establecimientos civiles.

Mendizábal, Alcalde de Madrid.

En la proposición que presentó á nuestro Ayuntamiento el entonces Concejal D. Facundo Dorado en la sesión del viernes 29 de Julio de 1910, se rindió tributo á la memoria del que fué Alcalde de Madrid, don Juan Álvarez Mendizábal, injustamente olvidado por la villa, y del que no quedaba ningún rastro en la propia Casa Consistorial. Durante el mando del célebre *Don Juan y Mediodía*, los Corregidores de la villa se designaban por elección popular. Esta admirable y democrática forma de proveer la Alcaldía estuvo en vigor de 1836 á 1845.

La proposición del Sr. Dorado contiene, entre otros párrafos, el que copiamos á continuación:

"No le debe solamente la villa un nombre ilustre para el catálogo de sus primeras autoridades; gran parte de su metamorfosis en ciudad moderna, en capital digna de la nación, á Mendizábal se lo debe. Por consecuencia de su obra en el Poder y sin contar los conventos que fueron convertidos en oficinas, en cuarteles, etcétera, se demolieron muchos, sustituyéndolos con plazas, mercados y

edificios particulares que hermosearon, alegraron y airearon la villa.

A ese fin derribó la piqueta del siglo los conventos de la Merced, la Victoria, Espíritu Santo, Recoletos, Capuchinos de la Paciencia, San Felipe Neri, Agonizantes, la Magdalena, Pinto, San Felipe el Real, San Bernardo, Constantinopla, los Angeles, Caballero de Gracia y Baronesas, y la parroquia del Salvador... y, como Alcalde, el genio del hacendista que en España y Portugal salvó el sistema constitucional de las asechanzas del absolutismo, se manifestó durante los pocos meses que por desgracia desempeñó la Alcaldía (desde 1.º de Enero de 1843) en pro del crédito de la villa, en el robustecimiento de su Hacienda, como base de engrandecimientos esplendorosos."

Palabras finales.

Véase, pues, si Mendizábal merece los homenajes de todos los madrileños y de todos los que sinceramente aman la libertad. Es doloroso que no se rinda al hombre insigne más que este anual recuerdo romántico, basado en un discurso, en unas flores y en unos cantares. Debiera hacerse algo más, y se haría, de seguro, si los anticlericales de ahora no temiesen que, conocida la obra admirable y enérgica de D. Juan Álvarez Mendizábal, el pueblo la comparase con la actual charlatanería infecunda é inútil, y formulase juicios en los que no saldrían muy bien parados los que a ardean de seguir las huellas del gran político.

El día en que en España hubiese hombres del temple, de la voluntad y del talento de Mendizábal, España estaría en salvo. No habría entonces que preparar ninguna revolución.

La revolución vendría sola.

Greguerías.

Hay unos hombres cuya importancia consiste en presenciar los grandes acontecimientos en el recinto en que se verifican. Es innoble su corazón, baja su imaginación, estéril su cabeza, y, sin embargo, por esta asiduidad de hallarse presentes en los grandes espectáculos llegan á ser los grandes políticos... ¡Qué triste hecho! Sólo esos hombres dieron realidad á las solemnes noches, á los solemnes y grandes días. Los hombres buenos, inteligentes, resumidores, no estaban aquellas noches. El baile se verificó sin su presencia, y el drama admirable se realizó á solas, sin ellos. Les buscaba y se encontró solo con los otros.

Sólo el arroz puede disculpar la impaciencia de irse á comer... Otra razón no justifica el dejar á unos amigos. Otra razón convierte al impaciente en un ser sin desinterés y sin libertad.

Aquel ancho descote estaba lleno de luz, una luz que iluminaba su rostro, una luz que daba su brillo duro á los ojos, una luz que subiendo de abajo arriba dejaba en sombra sus ojeras... Nuestras miradas caían como las mariposas en la luz de su descote.

R. G. DE LA S.

Comentarios á la actualidad.

La boleta de alojamiento.

En Santiago de Compostela ha estado á punto de ocurrir un grave conflicto de jurisdicciones. Los dos poderes—el poder civil y el poder militar—se han enseñado los dientes durante unos minutos. Veréis cómo fué.

A Santiago llegé, con motivo de las fiestas en honor del Apóstol, el Capitán general de Galicia. No avisó á nadie que iba, y, como es lógico, no le habían preparado alojamiento. Esto, según parece, molestó un poquito á la digna autoridad del Ejército. El Alcalde, azorado y concolido, fué á darle sus excusas. «No sabemos nada... Si hubiéramos previsto que iba V. E. á honrarnos con su visita... Perdóneme V. E. Yo le juro á V. E. que el año que viene...» Y S. E., de improviso, y sin que se oyera el «March!...» que parece obligado para estas cosas, volvió la espalda al señor corregidor y se fué un tanto amoscado.

Esto no ha sido del gusto del Alcalde, ni de los Concejales, ni de los vecinos de Santiago. El Ministro de la Gobernación ha recibido una docena de telegramas «que echan lumbre». En todos ellos se protesta de la conducta del Capitán general, y se pide que éste dé una satisfacción al pueblo.

Pero ya verán ustedes cómo no ocurre nada. En todo caso, vendrá una nueva reforma de la ley Municipal, para añadirle un capítulo en el que se diga que los Alcaldes están obligados á adivinar cuándo va á ir á la ciudad el Capitán general de la región, para tenerle preparada la boleta de alojamiento.

¿Quién es el torero trágico?

Santa Ana la Real es un pueblecito riante y luminoso de la provincia de Huelva. Las buenas gentes de Santa Ana, que se pasan el año trabajando, se procuran á veces alguna fiesta. Y como en España decir fiesta es decir toros, claro está que se organiza una buena capea, con toros grandes y toreritos de poca fama, pero de una enormidad de hígados.

Porque no crean ustedes que las reses que se lidian en Santa Ana la Real son becerretes de siete arrobas y cuatro centímetros de cuernos, como esos que les echan á Joselito y á Belmonte. No. Son buenos mozos de ocho años cumplidos, grandes como elefantes, bien puestos de herramientas y con todo el curso de Filosofía aprobado en varias Universidades.

En la última capea celebrada en Santa Ana los espectadores se divirtieron poco. Aparte de unos cuantos revolconillos, no hubo más que dos lances de importancia. A un tal Antonio Benítez le echó un toro el mondonguero fuera y le dejó hecho una oblea en mitad de la plaza. A otro—el profesional *Romerito*—le partieron el muslo de una cornada. Poca cosa, como se ve.

Más trágico que eso, más emocionante que eso, más grande que eso, es que Belmonte matara un Miura en Valencia mientras le inundaba el rostro la sangre que le brotaba de una herida que el mismo diestro se hizo en la frente con el estoque. ¡Ahí los toreros de tragedia, de emoción y de coraje! Para eso cobra 7.000 pesetas. Para arañarse la piel con la espá.

¿Toros de ocho años? ¿Cornadas grandes, grandes, grandes? ¡Vaya! ¡Eso se queda para el *Romerito* y para el pobre Manolo Benítez!

Por cierto que leído el notición de que en Santa Ana la Real se lidian toros de ocho años, y considerando que está en vigor la Real orden de Gobernación prohibiendo las capeas:

Considerando que el Gobernador no había autorizado la capea;

Considerando que el Reglamento de las corridas de toros dice en su art. 15:

«Los toros tendrán cinco años cumplidos y no excederán de siete», y

Resultando que ha muerto un hombre y ha quedado otro moribundo;

Fallamos: que debemos condenar y condenamos al Alcalde de Santa Ana la Real á cadena perpetua y al pago de 27.500 pesetas á la familia del desgraciado diestro sevillano Antonio Benítez, más 10.500 pesetas al diestro onubense *Romerito*, que se halla gravemente herido.

Si el Ministro de la Gobernación *zampa* en la cárcel al bárbaro Alcalde que toleró la lidia de toros de ocho años y además le embarga todos los bienes, aseguramos que no habrá más capeas en Santa Ana la Real ni en 15 leguas á la redonda.

Y para final diremos que la suma de 27.500 pesetas nos parece exigua para pagar la vida de un hombre; pero á ese precio han pagado los alemanes los fusilamientos de españoles en Lieja, y no va á ser menos el Alcalde de Santa Ana la Real que el Kaiser Guillermo II.

¿Qué se apuesta usted á que el Alcalde de Santa Ana la Real es germanófilo?

Un kilo de pan... ¡pesará un kilo!

Está bien. Al Sr. Sanz Escartín se le han hinchado las narices, y ha resuelto poner coto á los desmanes de los panaderos. El Alcalde—acaso con harto dolor de su corazón, porque por algo es industrial, y si no hace panecillos hace tortas y bollos—publicará un bando previniendo al público de que tiene derecho, cuando le den una libreta falta de peso, á que le den de añadidura una cantidad á la que equivalga la merma. Y si no se la dan que se llame á un guardia para que obligue al panadero á cumplir con su deber.

Sr. Sanz Escartín: ¿A usted le gustan los aplausos? Pues allá va el nuestro, que no deja de tener un poco de valor, ya que no lo prodigamos á tontas y á locas. La medida está bien, y si se cumple y no resulta luego que los tahoneros se ponen el bando por montera y que los guardias no aparecen por ninguna parte—¡todo puede ocurrir, señor!—será éste un buen recuerdo que nos quede á todos de su gestión como Gobernador civil; ¡y todavía hay quien dice que el Gobernador en Madrid no sirve absolutamente para nada!

Si el bando del Alcalde en vez de publicarse ahora se hubiese publicado hace quince días, nos hubiésemos ahorrado muchos disgustos. Y además, hubiéramos visto cosas preciosísimas. Por ejemplo, que para llevar un kilo de pan á nuestra casa habríamos tenido que cargar con veintiocho panecillos para conseguir el peso exacto de los 1.000 gramos.

El peligro de las almejas.

Como aquí en GIL BLAS no nos privamos de nada, á lo mejor tiene el Director un arranque de los suyos y nos convida á comer en un café, cuyo nombre no citamos porque el camarero no nos fía, y no tenemos por qué hacerle el reclamo gratis.

Siempre que surge uno de estos convites tenemos la misma historia.

—¿Qué hay de comer?

—Pues... sopa, huevos á elegir, bistek ó ternera... y almejas.

Sassone da un golpe sobre el mármol de la mesa, y exclama:

—Pero... ¡hombre! ¿Tienen ustedes criadero de almejas en el establecimiento? ¡Es una cosa horrible!

Y el Director, con un gesto de resignación, dice:

—Bueno. Vamos con los moluscos.

Esta pequeña divagación viene á cuento, porque hemos leído que, hace unas noches, se ha intoxicado en Madrid una familia, compuesta por cinco personas, que había comido almejas. El Director, que se interesa mucho por nuestras vidas, apenas supo la desgracia resolvió no invitarnos más á comer, en vista de que en el café no hay más que almejas y de que éstas son peligrosas para la salud.

Comprenderá el lector que estamos en nuestro derecho al encarnarnos con el Alcalde, y con los Concejales, y con el Director del Laboratorio, y con todos los que tienen que ver en estos asuntos, para reclamar con energía que se persiga á los sinvergüenzas que venden crustáceos en malas condiciones. Nos parece que la vida del vecindario es una cosa un poco seria, y que eso de que nos aceche la muerte dentro de un bichito escondido en una concha no está ni medio bien.

Y nos parece igualmente injusto que se nos prive del placer de cenar alguna que otra noche en el café, cosa que nos alegraba mucho, entre otras razones porque no nos costaba á nosotros el dinero...

El carro de la farándula.

Por tierras de Castilla la Nueva andaba una compañía de comediantes. Era una de esas típicas compañías que van de un pueblo para otro llevando en un carro los bártulos, las decoraciones pintarrajeadas, los trajecillos de percalina y el viejo mobiliario deslucido. ¡Cómicos de la legua! Van quedando ya pocos... Pero aún suele uno tropezar por las aldehuelas castellanas ó extremeñas con alguna de esas cuadrillas, que son una evocación de los tiempos pasados.

La compañía Babi-Chiva—¡oíste alguna vez estos nombres, lector?—había trabajado en Alcázar. ¿Éxitos? Estruendosos. ¿Dinero? Poco. En los pueblos la gente no es generosa. Va una vez al teatro, aplaude mucho á los señores cómicos, se rie á carcajadas con las ocurrencias del gracioso, se entusiasma con los arrebatos del galán, se emociona con los hipos trágicos de la primera dama... y no vuelve. El teatro es un lujo que los aldeanos no pueden permitirse á diario.

Desde Alcázar, los comediantes de Babi-Chiva determinaron trasladarse á Infantes. Desmontaron los telones, hicieron un envoltorio con los trajes, recogieron los trastos... y allá fué el carricoche, carretera real arriba, en busca de tierras más hospitalarias.

Y, en el camino, la catástrofe. Una cerrilla, arrojada al descuido, la chispa de un cigarro, lo que fuera. Ello es que el carro empezó á arder. Imaginaos. Era al mediodía. El sol calcinaba la tierra. El sendero se perdía á lo lejos, en una de esas vastas planicies de Castilla. Ni un río, ni un arroyuelo, ni una misera fuente donde encontrar agua. Ardía el carro, envuelto en llamaradas rabiosas y voraces. Crepita-

Todas las verbenas son iguales. En todas ellas hay los mismos puestos, los mismos caballitos, el mismo circo de monos y de osos, las mismas rifas de conejos y de palomas, las mismas fotografías ambu-

lantes y hasta los mismos churros y buñuelos. Tenemos una leve idea de que el churro que se fríe en la verbena de San Antonio rueda de barrio á barrio hasta la verbena de la Virgen del Puerto, sin que nadie se atreva á hincar el diente.

ban las maderas resacas, humeaban apesposamente los lienzos pintados, se convertían en pavesas los lindos trajes de percalina y oropel, y las coronas de cartón dorado, y los vistosos cortinajes de veludillo, y los bellos tapices hechos con arpilleras...

Se quemó todo. Ha sido una cosa trágica y desoladora. Los pobres cómicos, sin telones, sin ropas, sin muebles, se han quedado en la más triste de las miserias. Los vecinos de Infantes no han podido admirar su arte en las farsas maravillosas de la farándula. Y ellos—los comediantes—no pueden ahora comer.

¿No hay en Madrid una Sociedad de Actores? Pues...

Las verbenas y las freidurias.

Sigue el Imperio de las verbenas. Terminada la del Carmen, en Chamberí, comenzó la de Santiago Apóstol. Cuando ésta concluye empieza la de los Cuatro Caminos...

A pesar de todo, la peor de las verbenas es la de los Cuatro Caminos. En los Cuatro Caminos, que podía y debía ser un barrio sano y agradable, suelen instalar unos puestos de fritangas que le revuelven á uno el estómago. El Teniente de Alcalde y los Concejales del distrito, que tanto interés se han tomado al organizar los festejos, podían interesarse también en averiguar qué diablos es lo que frien en esos puestos que huele tan mal. Son unas patatas pringosas, y unas albondiguillas negras y secas, y unas cabezas de cordero llenas de polvo y de basura, y unas sardinas empanadas de color verdoso... Y, además de esto, hígado, gallinajas, mollejas, tripas, mondongos, cordillas bofes, piltrafas... ¡qué sabemos cuánta, cosas más, que nadan en unas sartenes donde hierve el sebo derretido!...

En todas las verbenas suele haber mal olor. Imaginaos la peste que habrá en la de los Cuatro Caminos, llena de esos puestos de comestibles que no sabemos cómo hay quien se atreve á devorar. Se guisa en plena carretera, entre el polvo que alcanzan los carros, el humazo de la «maquinilla» de la Ciudad Lineal, la basura amontonada en las aceras, los escupitajos de los que pasan y las nubes de arena que levanta el aire. Y todo eso va á las sartenes y á las cazuelas, y todo eso lo devoran los bravos ciudadanos, cuyo estómago está á prueba de porquerías.

¡Oh, señor Teniente de Alcalde! ¡Oh, señores Concejales! ¡Oh, funcionarios del Negociado de Salubridad é Higiene! El mejor festejo para los Cuatro Caminos sería suprimir esos puestos, ó, por lo menos, averiguar lo que en ellos se fríe, cómo se fríe y con qué se fríe. Y, una vez averiguado, obligar á los honrados vendedores á tener cubiertas las fritangas, y á no coger las patatas á puñados, y á no envolver las mollejas en papeles llenos de tizne. ¡Ahí es nada, si eso se consiguiera! Les alzarán á ustedes una estatua los vecinos que conservan todavía un poco de olfato.

El GIL BLAS se imprime en los talleres de los Hijos de M. G. Hernández, Libertad, 16 dup., bajo.

"GIL BLAS"

SE PUBLICA MARTES Y VIERNES
El periódico más barato de España. :: 16 páginas, 5 cts.

Anécdotas de la guerra.

do en un mitin, presidido nada menos que por la Duquesa de Wellington, que una señora de su amistad, quien había logrado salir de Bruselas últimamente, manifestó—haber personalmente visto—que los alemanes desmontaron el histórico león; enterándose después de que había sido destinado, al cabo de un siglo de gloriosa vida, a ser fundido para fabricación de obuses. ¡Hay predestinaciones!

En esta semana se cumple el centenario de haberse entregado Napoleón prisionero al Capitán del *Bellerophon*. En Inglaterra, según cuentan las crónicas, pocos creyeron la noticia, acostumbrados como estaban a los *canards* respecto al *grande hombre*. Un solo periódico de la época dió cuenta *nueve veces* de su muerte. La primera vez murió en la batalla del Dnieper, en donde recibió cinco heridas mortales y entregó su espada al Príncipe Kutusoff. Poco después se ahogó dos veces, una al cruzar el Moscova y otra en Moscú, en donde cayó en una

cisterna. En la retirada de Moscú, fue estrangulado en su propia tienda de campaña. Pocos días después quedó sepultado en la inmensa estepa cubierta de nieve. Finalmente, llegó a París, en donde sus súbditos, exasperados, lo lyncharon (y perdónese el anacronismo) en cuatro ocasiones diferentes.

¿Saben nuestros lectores que Cambronne, el famoso General de palabra *energica*, estuvo a punto de ser pasado por las armas en su juventud? En 1795, siendo simple cabo, hallándose en estado de embriaguez, desobedeció a un oficial. El Coronel del regimiento, compadecido de su poca edad, le exigió bajo palabra de honor que no volvería a embriagarse, a cambio de no ser castigado. La palabra fue dada, y, más todavía, fue exactamente cumplida. En aquellos tiempos heroicos los hombres con riñones escalaban bien pronto el Generalato, y nuestro joven ex borracho, a los diez años de la promesa, se ciñó la banda y se puso las charreteras. Un día, en



un banquete entre camaradas, encontró a su antiguo Coronel, quien, para renovar las amistades, le ofreció un vaso de vino. Cambronne, mirándole fijamente, le dijo, no la famosa palabra, sino poco más o menos: ¿"Habéis olvidado la palabra de honor que di en Nantes? Os certifico que desde esa época no he probado una gota de alcohol". Si el legendario jefe de la Guardia Imperial no hubiese pasado a la historia por la energía de sus vocablos, merecería haber ocupado el sitio por la fuerza de su voluntad.

El Marqués de Lincolnshire, reelecto Presidente del "National Liberal Club", y contestando a las frases de condolencia que le fueron dirigidas por la muerte de su hijo el Vizconde Wendover, quien falleció últimamente en Boulogne a consecuencia de heridas recibidas en acción de guerra, manifestó que tanto él como la Duquesa su esposa habían tenido el consuelo de acompañar a su hijo en sus últimos momentos. "Para nosotros—dijo—su muerte es una inmensa calamidad; pero cumplió con su deber, y estamos conformes. Miles de hombres valerosos han perdido la vida por su patria en esta guerra. A nosotros, los que aún vivimos, nos toca mirar por que su sacrificio no resulte vano."

Entre las sorpresas que nos reserva esta guerra, he aquí una de las úl-

timas y de las más curiosas: En una de las órdenes del día del ejército francés, se ha citado un cañón de 75 milímetros. Se trata de una pieza del 30.º regimiento de Artillería. El redactor del documento oficial señala la pieza como digna de la estima y del reconocimiento de todos los combatientes, y habla de ella como de una persona cuyos actos gloriosos merecen ser apuntados en la historia.

"Esta pieza—dice,—colocada a una distancia de 800 metros de la posición enemiga, para proteger el asalto de la Infantería, fué el punto blanco de un certero tiro alemán que causó la muerte de todos los servidores, con excepción de un teniente y dos suboficiales, quienes siguieron sirviéndola."

Este cañón encontró tres corazones templados para reemplazar por sí solos a todos sus servidores. La sangre de los caídos en torno suyo ha dado a este cañón un bautismo glorioso y una historia heroica.

Una dama rusa decía últimamente: "¿Por qué nunca se habla del bloqueo de Rusia, organizado por Alemania desde los primeros días de esta guerra, ya que Alemania considera como criminales los obstáculos que ponen los aliados para que los austro-alemanes adquieran principalmente municiones? ¿Acaso el pueblo ruso es menos digno de caridad que el pueblo alemán?"



Bajo el nombre de *Submarine Drill*, el barco de la Pacific Line *Orita* inició una costumbre que se va generalizando hasta formar una de las distracciones de a bordo. En cuanto los barcos se acercan a la famosa "zona de guerra", tripulación y pasajeros ensayan la maniobra completa de salvamento en un barco que ha recibido un torpedo.

La importante revista médica de Londres *Lancet* dice, refiriéndose a los proyectiles: "Los proyectiles de las armas modernas son, bajo ciertos aspectos, menos peligrosos que los que se usaban hace cincuenta años; porque si una bala moderna atraviesa un miembro sin encontrar un hueso, una arteria o un nervio importante, la herida que provoca puede ser muy ligera y el completo restablecimiento del herido puede operarse bien pronto. Por lo que se refiere a las heridas en la cabeza sucede todo lo contrario. La bala moderna, aun cuando más pequeña que las que se usaban antes, tiene una velocidad de proyección considerablemente mayor, y cuando hiere el cráneo provoca resultados cuya gravedad sorprende en ocasiones."

Cuentan las crónicas que el Duque de Wellington volvió, después de varios años, a visitar Waterloo; y al contemplar la inmensa pirámide levantada no lejos de la granja d'Hugomont, para la cual hubo necesidad de hacer excavaciones en el terreno mismo a fin de obtener el material que sirvió para construir el colosal monumento, exclamó, entre irritado y entristecido: "... ¡Me han echado a perder mi campo de batalla! En lo más alto del Memorial hallábase un león inmenso y emblemático. Al pobre animalito también lo han perjudicado varias ocasiones, bien cortándole la cola, sin la cual ha permanecido desde hace más de medio siglo, bien pintándole en cierta ocasión con un verde ultrajante. Todo lo soportó sin murmurar, según contaba el guardián del monumento, anciano soldado venerable que entretenía sus ocios y llenaba sus bolsillos vendiendo a los turistas balas auténticas recogidas en el campo de batalla y manufacturadas por su estimable familia, y no precisamente en 1814. Hermosa paciencia altamente loable en el Rey de los animales, y que no merecía el pago que los alemanes le han dado al convertirle recientemente en carne de cañón. Mad. Vandervelde, la esposa del Ministro de Estado belga, ha manifesta-



LOS TOREEROS Y LA AFICIÓN

Torear con el compás abierto.

Carta ídem á un señor desconocido.—La en-
gañifa fotográfica.—
"The Kon Leche", el corre-
ligionario apasionado, y algunas
cosas más.

Señor:

Así, señor á secas, que ni puedo escribir su nombre, porque no lo sé, ni poner N. N. como firma usted en su carta particular, porque "N. N." es el pseudónimo de un revisterazo de toros de los antiguos y de los buenos, y como usted me dice que no quiere publicar nada y que nunca escribió para el público, pues deduzco que las enes de usted y las del inteligentísimo crítico Eduardo Muñoz, son de muy distinto abecedario.

Eso sí, inteligente y antiguo también usted lo es, á juzgar por lo que en su carta dice haber visto y por las apreciaciones que hace.

Yo le agradezco á usted mucho su felicitación, sí, señor; pero, en este caso particularísimo, no estoy conforme con usted. *The Kon Leche* cuenta con todas mis simpatías; los redactores de ese periódico y un servidorito somos casi correligionarios, y digo casi, porque á mí no me ciegan ni el gallismo ni la gaonofobia; pero esas dos fotografías de *Joselito* y *Belmonte* son un inteligentísimo fraude, y yo no he de agarrarme á ellas como á un clavo ardiendo para poner á José el

de Gelves sobre Juan el de Triana.

En estas mismas columnas, que con ser tan estrechas á mí me vienen anchísimas, protesté—dirigiéndome al Sr. Heredia en una que no llegó á discusión por desdormarme el señor *Hache*, ¡paciencia y Dios sobre todo!—contra el socorrido pretexto de las fotografías, que nunca dicen verdad. Tampoco la dicen esas dos instantáneas del último número de *The Kon Leche*, á que usted se refiere, en que aparecen Juan y José pasando por bajo; aquél muy abierto de piernas y el sabio con los pies casi formando escuadra. Y no la dicen, porque las fotografías no fueron tomadas en idéntico tiempo del lance. *Belmonte* está cargando la suerte, esto es, terminando de cargarla, mandando al toro con el trapo y con el cuerpo. *Joselito* está casi rematándola, pues que ya mandó y el toro ya empieza á volverse.

El trianero aparece con el compás abierto, porque en el momento en que fué retratado estaba más cerca de la iniciación que del fin del lance; *Maravilla* está más erguido, porque ya el toro empieza su revolución y le ha dado tiempo á retirar el pie derecho. A usted bien se le alcanza, pues que usted no es ignorante en estos pitonudos menesteres, que el que sabe torear, cuando selas ha con un toro del cual debe tirar obligándole á que pase, cita con los pies juntos, abre el compás al cargar la suerte y vuelve á juntarlos cuando la remata. Pues

bien, Juan Belmonte está acabando de iniciar el lance; *Joselito* está empezando á terminarlo, eso es todo, y usted perdona esta al parecer arbitraria manera de escribir, pero para el caso es de lo menos obscuro que se me ocurre. Perdónese usted de nuevo, pero estoy muy falto de luz, por todos estilos.

Juan y José, José y Juan, los dos, cuál más, cuál menos, según la índole del enemigo, abren el compás porque saben torear.

La poca conciencia de ciertos reseñadores ha falseado de tal modo la verdad, que el abrir las piernas se considera ya para el vulgo como señal inequívoca de miedo y de ventaja en el torero.

Pues, no, señor. Descartado el toro noble, el *pasa-torito*, no se puede torear de otra manera á los que hay que ahorrar, sobre todo cuando se les pasa por bajo.

Para hacer que el toro humille hay que llevar casi á tierra la muleta, y esto ó se hace abriendo las piernas, ó es indispensable encorvarse. Y como no es lo mismo encorvarse que doblar la cintura, pues... ¡velay! que dicen en Valladolid. Esta diferencia es la que debieran tener en cuenta los aficionados, y fijarse si el torero cae bien sobre las piernas, si no tiene *jormiguillo*, si está á plomo, si pisa con todo el pie y no con la punta, que en eso se conoce si está valiente. En la brega, como en la esgrima, el que abre el compás, con decisión y con firmeza, lejos de huir, desafía al enemigo, y hay que tener en cuenta que esgrimistas y toreros no llevan *mona*,

que las heridas en el muslo también duelen y que en el muslo están el utilísimo sartorio—un músculo de padre y muy señor mío—la indispensable femoral y la utilísima zafena.

Esto de la apertura del compás es una cosa muy seria; pero no puedo tratarla *in extenso*, porque al Director del periódico, que es mucho más serio todavía, le revientan los artículos doctrinarios sobre tauromaquia, pues dice que no ha fundado *GIL BLAS* para dar buenos toreros á la Patria. Aquí para *inter nos*: ¿lo habrá fundado para hacer buenos Ministros? ¡Qué se habrá creído!

Bueno. Ya charlaremos de viva voz, puesto que usted—con muy mal acuerdo—no quiere hacer á los aficionados á toros la preciosa merced de su taurómaca sabiduría. Pero conste que no vale agarrarse á las máquinas fotográficas: usted y yo, muy gallistas, mucho, hasta la pared de enfrente; pero muy justos y reconociendo que Belmonte es un gran torero, aunque por ser desapasionados nos cojan un día entre dos fuegos el inteligentísimo *Hache* y el saladísimos *Kurro-Kastañares*.

Y con esto Dios le dé á usted salud y ventura, "y á mí no me olvide", como decía Cervantes al terminar el prólogo de un soporífero libraco en que se habla de un tal Don Quijote, de su escudero Sancho, de unos batanes, unos molinos, unos pastores y unos cabreros, sin explicar, ni siquiera sea de paso, los tres tiempos de la verónica.

CURRO GUILLÉN.

LA FUERZA Y LA DESTREZA

De "foot-ball",
Noticias.

Se encuentra en Madrid, de regreso de Alemania, donde ha estado algunos años, el notabilísimo *goalkeeper* Pablo Lemmel.

Antes de marcharse de la corte jugaba Lemmel en el *Madrid F. C.* Cuando conocimos aquí al *Bemfica*, de Lisboa, en el partido que jugó con el *Madrid* actuó de guardameta, y su trabajo en aquel partido fué enorme.

¿En qué equipo jugará la próxima temporada? Todavía no se sabe. Lo que sí podemos decir es que la Sociedad que conquiste á tan notable jugador se lleva casi el mejor *goalkeeper* de España.

También se encuentra en la corte, donde ha fijado su residencia, el notable jugador catalán Sr. Passani.

Se asegura que le veremos jugar la temporada próxima con el *Athletic*. En esta Sociedad han sido alta los hermanos Kindelán, que, como es sabido, han dejado de pertenecer á la *Sociedad Gimnástica*.

—El pasado viernes, día 23, celebró Junta extraordinaria el *Stadium*.

Esta Junta fué provocada por las dimisiones, con carácter de irrevocables, que habían presentado los Sres. Moreno, Velázquez y Fernández (Tomás), Presidente, Secretario y Vicepresidente, respectivamente.

El Presidente se fundaba al presentar su dimisión en que habiendo fracasado sus gestiones en la Federación sobre la inscripción del citado Club en primeras categorías, no debía continuar desempeñando el cargo.

El Secretario (también capitán del primer equipo) manifestaba que estaba muy

descontento con el proceder de algunos de los jugadores que no asistieron al campo el día del partido celebrado con el *Racing*.

Y el Vicepresidente afirmó que habiéndole quitado atribuciones el Presidente, se creía en el caso de presentar también la dimisión.

Fuó una Junta muy movida, en la que hubo su parte cómica y su parte dramática: aquella por algunos señores que no se enteraban de nada, ó mejor dicho que no sabían lo que se discutía, y ésta á cargo del Sr. Ordoño, que escribió una carta excusándose de asistir á tal Junta que nos hizo llorar. ¡Cuánta filosofía barata!

Se procedió á votación y quedó reelegido Presidente. También lo fué el Sr. Velázquez, que se negó en absoluto á seguir desempeñando el cargo, del cual se encargó interinamente el Presidente, en vista de que nadie quiso aceptar la Secretaría, hasta la Junta próxima.

Para Vicepresidente se eligió al Sr. De Juana, y para Vocal primero, en que cesó también Joaquín Fernández por no permitirse sus ocupaciones, Angel Martín, que era el tercero, y para éste, el señor Alonso (Gregorio).

—Varios son los aficionados que me preguntan qué es eso del partido entre el *Racing* y otro equipo formado por toreros.

Dicho encuentro debe haber sido concertado por el equipo campeón, y de él no sé más noticias que las dadas por *La Patria*, órgano oficial del *Racing* en la corte.

Ciclismo.

El Comité de la primera región de la *Unión Velocípédica Española* trabaja con mucho entusiasmo con la organización del

campeonato de Castilla, prueba que se celebrará este otoño y de la que se espera será un gran acontecimiento deportivo.

Ya cuenta el Comité con algunos ofrecimientos. El Rey Don Alfonso ha ofrecido 250 pesetas; la Infanta Doña Isabel, 75; D. Luis de Fominaya, una bicicleta; el *Moto Cyclo*, 50 pesetas; *Heraldo Deportivo*, 25; D. Francisco Lozano, 50.

Las personas que deseen noticias de este campeonato se las facilitarán en el domicilio del Presidente, Montera, 22, ó en las oficinas de la *Unión Velocípédica Española*, Hileras, 10.

D. José Sánchez ha organizado unas carreras en carretera, que se celebrarán el día 1.º de Agosto.

Estarán patrocinadas por la *Unión Velocípédica Española* y serán una de aspirantes, de 60 kilómetros y otra de neófitos, de 33. La meta estará situada en el kilómetro de la carretera que, pasando por el Asilo de la Paloma, une la de Francia con la de la Coruña. La salida se dará á las siete á los aspirantes, y á las siete y diez á los neófitos. El viraje de los primeros estará situado en el kilómetro 60 de la carretera de la Coruña, y el de neófitos, ante el café-casino de Las Rozas.

Se destinan á esta carrera los siguientes premios:

Carrera de aspirantes: Primero, 30 pesetas y una fotografía 13 por 18, hecha por el Sr. Acosta; segundo, 20 pesetas; tercero, 15, y cuarto, 10.

Carrera de neófitos: Primero, 20 pesetas y fotografía de las mismas condiciones; segundo, 15 pesetas, y tercero, 10.

Como recuerdo de la carrera, se concederá una medalla de bronce á todo el que haga el recorrido en menos de tres horas

para los aspirantes y de una hora treinta minutos para la de neófitos.

Los derechos de inscripción, no reembolsables, serán dos pesetas para los aspirantes y una peseta para los neófitos. La inscripción puede hacerse en Bravo Murillo, 136, é Hileras, 10, hasta las nueve de la noche del día 31 de Julio.

También en Bilbao se celebrará el día 1.º de Agosto el campeonato de España (100 kilómetros), gran premio de la *Unión Velocípédica Española* organizado por la Sociedad Ciclista Bilbaína, que promete ser un brillante acontecimiento deportivo, tanto por la importancia de los premios como por ir á disputárselos los mejores corredores de España.

Los premios son:
Primero, 500 pesetas, donativo del Rey Don Alfonso, y título de campeón; segundo, 250 pesetas; tercero, 150; cuarto, 100; quinto, 75; sexto, 50; séptimo, 30, y octavo, 25.

Además se concederán objetos artísticos y otros premios especiales. Todo corredor que termine la carrera en el tiempo marcado, se le concederá diploma de *routier* de primera de la *Unión Velocípédica Española*.

El reglamento de la Federación Española de Clubs de "Foot-Ball".

A partir del martes empezaremos á publicar este reglamento, que seguramente será del agrado de la afición. ¡Discutimos tanto sin haberle visto siquiera! Esto les pasa igualmente á muchos jugadores. Contiene también dicho trabajo los estatutos y reglamento para la copa del Príncipe de Asturias.

DEZNANFER.

"GIL BLAS" DENUNCIADO

El último número de GIL BLAS ha sido denunciado.

Esto está muy bien; nos complace mucho estar cerca de la Justicia. No todos podrán decir lo mismo. Políticos hay, y no son dos ni tres, á quienes les horroriza la idea de entrar en una es-cribanía á declarar en causa que se les siga. Sería horrible que se empezase el queso.

Pero á nosotros no nos importa nada. ¡Qué más da! Tenernos ocupados dos días de la semana en preparar los números del martes y del viernes y nos sobran cuatro días de cada siete. ¿Los empleamos en la indagatoria? Muy bien. ¿Qué más da? Así como así, también en el Juzgado se divierte uno.

Pensamos además estrechar amistad con los treinta y seis es-cribanos de Madrid. Nos van á denunciar muchas veces; somos relapsos y empedernidos en el crimen de decir la verdad, aunque les moleste á los que mandan en el cotarro. Esa verdad que les molesta á ellos, á nosotros nos seducirá con una sugestión mucho más expresiva, más avasalladora. Bastante y muy de sobra nos molestan ellos á nosotros.

Pues, sí; pensamos que nos denuncien unas cuantas veces de aquí á fin de año. ¡Sonos terribles, lector, somos terribles!

En el número último de GIL BLAS comentábamos la conducta de unos navieros bilbaínos, de quienes es abogado el Sr. Ugarte, Ministro de Fomento.

Decíamos que el Gobierno era esclavo de la Casa Sota Aznar. ¿Es esto falso? No, que es verdad. La Casa Sota no quería que se diera el Decreto regulando el trabajo á bordo..., y el Decreto no se ha dado. Lo aguardaban los obreros y todos los patronos, menos Sota y Aznar... Se opuso Sota y el Decreto no salía, y el Gobierno se veía ya en trance de arrostrar la huelga. ¿Se ofende á la verdad diciendo que manda más que el Gobierno? Manda, y manda y manda, aunque nos echen encima á todos los fiscales del Ministerio público.

Decíamos luego que una gran parte de la influencia de la Casa Sota provenía de que su Abogado consultor es D. Javier Ugarte. Nosotros damos esta noticia y se nos denuncia. No es congruente la respuesta; sería mucho más lógico que se nos dijera: «No es el Abogado de Sota el Sr. Ugarte; lo es el Letrado tal ó el Abogado cual, ó Perico el de los Palotes».

Esto sería lo sensato; pero no se usa, no se desengaña á la opinión, no se dice si es ó no es Abogado de Sota; se denuncia el periódico para poder recogerlo y que no se lea. Lo importante para los cuocos que mandan no

es que lo sea ó que no lo sea; lo importante es que no se entere la gente.

Decíamos por fin que el señor Ugarte, por razones de moralidad política, no debió ser nombrado Ministro, y que, de nombrarsele, se le debió echar hace tiempo del Ministerio, donde no ha cometido más que pifias, y no ha hecho más que despistar y amontonar obstáculos á toda iniciativa ordenada.

¿Hay en todo esto algo que no sea verdad? Entonces, ¿por qué se denuncia?

¿Llega hasta tanto la influencia de la Casa Sota y Aznar que la crítica libre de los periódicos se castigue con la denuncia cuando á ella se refiere?

Para el Gobierno es poco, demasiado poco... y ya hablaremos de su actitud más detenidamente. En cuanto á Sota y Aznar...

Nuestro colega *España* 1915 decía en un substancioso artículo titulado «El hombre que coge á las gentes por el estómago», lo que sigue:

«En esa frase está Sota, el bizcarrero que no ve incompatibilidad entre afirmar que el Gobernador de Bilbao es el Cónsul de España en la capital vizcaína y aceptar inmediatamente favores metálicos del Gobierno español para sus barcos. Lo de menos sería que Sota no fuese español; lo peor para él y para los que con él han de tratar, es que todavía no ha alcanzado la condición de hombre, si este concepto ha de designar algo más que la parte física de la antropología. Si el ser hombre, además de tener la figura de tal, consiste en estar condicionado por los demás hombres, en respetarlos y buscar con ellos una fórmula de convivencia social, Sota pertenece más bien á una especie prehumana. A él no le condiciona nadie, á él no le desobedece nadie. Esa es la entraña de su lucha con sus marinos. Probablemente no le guía, de modo exclusivo, por lo menos, un móvil económico. En una champanada del Club Náutico de Bilbao, si en ello entra su vanidad de hombre opulento, no tendrá reparo en gastarse Sota más de lo que costaría por año á su caja la concesión del aumento de sueldos que piden sus oficiales, marineros y fogoneros. Pero él cree que esta concesión quebrantaría su autoridad, su prestigio y su poder de plutócrata. Su testarudez está más relacionada con la psicología que con la economía.

A este hombre se ha rendido el Sr. Dato para vergüenza suya.

El Sr. Sota es poco español, paga poca contribución por sus negocios, aunque sus Abogados

le proporcionan pingües subvenciones; es orgulloso y antes que ceder en una lucha legítima prefiere quebrantar todo el tráfico marítimo de España. Y además el Sr. Sota es defraudador de la Hacienda. ¿Le ampara en esto el Sr. Ugarte? ¿Quién sabe!

Lo de «Ojos Negros».

En la provincia de Teruel hay una mina riquísima que se llama «Ojos Negros». No se sabe si por una galantería, hacia sexo débil ó por otra razón oftalmológica más recóndita.

El Sr. Sota explota esa mina. El Sr. Sota logra vender á buen precio todo cuanto mineral extrae y aun antes de extraerle. Las Memorias de «Ojos Negros» afirman que cuanto mineral pueda extraerse durante el año 1915, el 1916, el 1917, el 1918, el 1919 y el 1920 está ya vendido á compradores ávidos del mineral de «Ojos Negros».

De modo que ya ve el lector que el Sr. Sota tiene una mina y tiene vendido el mineral de ella apenas lo extrae de las entrañas de la tierra.

Además, el Sr. Sota tiene un ferrocarril, un ferrocarrilito particular, para conducir el mineral desde la bocamina hasta el mar, en una playa muy pintoresca de la provincia de Castellón de la Plana.

El ferrocarrilito tendrá unos cien kilómetros de recorrido.

No estamos seguros de que el aprovechado mineralógico cobrará el transporte al vendedor y le pondrá en factura la conducción ferroviaria desde su mina á su playa, y luego lo embarcará en un barco suyo que lo lleve á Inglaterra. Todo es del Sr. Sota: la mina, el mineral, el ferrocarril y el barco, todo es suyo y todo se queda en casa... en Casa Sota.

No paga Sota el impuesto.

El Sr. Sota no paga el impuesto de transportes. No paga nada, ni mucho ni poco. No paga porque no quiere; porque manda más que el Gobierno ó porque á los Gobiernos les interesa que no lo pague.

Dice el Reglamento para la exacción del impuesto de transportes, «que no pagarán el impuesto de transportes los ferrocarriles de propiedad particular mientras las mercancías que transporten sean de la propiedad de la explotadora». Más claro: si el producto que transporta está ya vendido, debe pagar, como paga otro ferrocarril cualquiera.

Pero el Sr. Sota, apoyado en sus valiosas influencias (no sabemos si decir valiosas ó costosas), lo ha arreglado mejor: ha buscado el término medio, y transporta minerales ya vendi-

dos y no paga el impuesto de transportes.

El Estado soy yo.

De este modo, el millonario Sota habrá defraudado al Estado así como medio millón de duros, dos y medio millones de pesetas, diez millones de reales... para que parezca más.

Algunos funcionarios de Hacienda de Teruel metieron mano en el asunto; el Tribunal provincial dictó un fallo. Un Ministro de Hacienda dictó una Real orden. Nos parece que fué el señor Navarro Reverter. (Hay cosas que no puede hacer más que el Sr. Navarro Reverter, y si no las hace se le deben achacar.) Pues el Ministro dictó una Real orden dándole la razón al señor Sota. El ferrocarril de «Ojos Negros» siguió sin tributar por concepto de transportes.

Y, por fin, vino el expediente al Tribunal gubernativo del Ministerio de Hacienda, que llaman Central.

El Tribunal del Ministerio estaba presidido por D. Carlos Vergara, que goza fama de hombre honesto y de funcionario probo. Se han sucedido los Ministros. Se dice que el expediente no vino al Tribunal todo lo claro que fuera menester. Se dice... todo lo que hay que decir, y el hecho es uno:

Que Sota, debiendo pagar 200 ó 300.000 pesetas al año por impuesto de transportes, no paga un céntimo... porque tiene á los hombres cogidos por el estómago.

Y para fin de fiesta.

Nosotros no tenemos estómago; hemos suprimido en la economía de GIL BLAS las vísceras exigentes. No tenemos estómago; casi no tenemos corazón; domina en nosotros el hígado que segrega bilis bastante para hacer zozobrar un balandro de regatas.

Si el Sr. Sota se gasta en una champanada del Club Náutico un tesoro en una sola noche, nosotros, en un empeño de justicia complicada con un poco de amor propio, nos jugamos GIL BLAS delante de unas limpias de tinto de la tierra, con dos mocitas de trapío, en casa de Juan, en Niza ó en las Ventas. Nos jugamos GIL BLAS contra el serrín que tiene en la cabeza el Ministro de Fomento.

Lo mejor, Sr. Sota, lo más derecho, Sr. Ugarte... es que no nos denuncien más.

Hay claros todavía. ¿No ha visto usted, Sr. Ugarte, el chambergó que lleva GIL BLAS en el cartel de Bartolozzi? ¿Lo ha visto usted? Pues uno así llevamos acá para andar por casa; y lo demás... como el chambergó.

GIL BLAS.

LA GUERRA CADA TRES DÍAS

En Francia.

Persiste la lucha en Francia con los mismos caracteres. Ello es una lógica deducción del orden lineal en que aparecen colocados franceses y alemanes.

Ese orden lineal que se apoya por un extremo en el mar del Norte y por el otro en la frontera suiza, describiendo un arco de círculo de más de medio millar de kilómetros, no permite el sistema de ataques frontales, característico de la guerra manio-brera. Se necesitaría una masa enorme de hombres para tener líneas de reserva compactas que permitiesen sustituir las tropas que toman las primeras posiciones por otros contingentes frescos.

La misión que cumplen los aliados en el frente occidental es, sin embargo, gigantesca. Pretendiendo los alemanes ser dueños en todo momento de la ofensiva, necesitan, á lo menos, una densidad de tropas igual al sector aliado que la tenga mayor. El General Cherfils nos ha revelado que ese sector es el de los ingleses, con cuatro hombres por metro, y esto nos conduce, por equiparación, á una cifra para el ejército alemán de Occidente que no baje de dos millones de hombres.

¿Es que el entretener dos millones de hombres, causarles bajas, ocuparles posiciones con la consiguiente depresión del espíritu, obligarles á un continuo y agotado bombardeo, es empresa despreciable? Podrá serlo á los ojos de quienes ante la horrible carnicería y ruina de Europa sólo tienen un bostezo de indiferencia ó un prejuicio de exaltados. No lo será seguramente para quienes contemplen con desapasionamiento la situación.

Entre los éxitos últimamente alcanzados por los franceses figuran la con-

quista del Lingelkopf, al N. de Munster, en la Alsacia, y la de la posición de La Fontinelle. Ambos han sido reconocidos por los propios partes alemanes.

En Italia.

El avance italiano se precisa é intensifica por momentos. Ha sido ocupada la isla Pelagosa, la del Archipiélago dalmata más cercana á la costa italiana del Adriático, y la cual servía de punto de observación y base preparatoria de ataques á los austriacos. Además, se han estrechado las posiciones contra Goritz y se han rechazado todos los intentos de ataque de los austriacos por Monte Croce.

En Rusia.

La gran batalla de Varsovia sigue con lentitud, que acredita la resistencia moscovita.

El corresponsal de *Le Temps* ha descrito las posiciones de los beligerantes en esta forma:

"Se ha modificado en absoluto el aspecto de las operaciones en la zona del Báltico.

Después de interrumpir su marcha sobre Mitau y Riga el general von Lauenstein se ha sabido que á sus órdenes sólo se hallan las tropas que han llegado á Janischki.

En cuanto á la operación que se lleva á cabo al Norte del Niemen, dirígela von Bülow, que antes mandaba las fuerzas del Narew.

En dos núcleos tiene dividido su ejército el general Bülow: cuatro Cuerpos de Caballería que, á las órdenes de von Lauenstein, tienen la misión de avanzar contra Chawli, hacia donde descienden por el Norte, y cuatro Cuerpos de Infantería que, con von Bülow á la cabeza, marchan sobre el mismo punto desde el Sur, por Rossijeny.

En la zona de Lublin, las fuerzas

austro-alemanas del mariscal von Mackensen multiplican sus ataques de derecha á izquierda, á medida que hallan resistencia cada vez mayor al aproximarse á la línea férrea Iwángorod-Lublin-Kholm-Kovel.

Una vez á la vista de esta línea por el Oeste de Kholm el ala derecha, von Mackensen marcha á Lublin por la parte de Piaski.

Al mismo tiempo, el archiduque José Fernando ha renunciado á atravesar el intervalo Kholm-Lublin, y se halla al Oeste del último punto.

Su plan parece consistir en abrirse paso entre el Vístula y Lublin para llegar á Nowo Alejándria y marchar desde allí por el Este hacia Iwángorod, mientras el general von Woysch ataca esta fortaleza por el Oeste, desde la otra orilla del río.

Los últimos informes recibidos acreditan ya la situación de las tropas austro-alemanas en su ataque á Varsovia; es ésta:

En Curlandia la diversión estratégica germana ha sido detenida en Turkuhum.

El movimiento envolvente por la línea del Narew, dirigido por von Bülow, especialista en esa clase de maniobras, ha logrado pasar el río, según las noticias alemanas, por el Norte de Ostrolenka y por entre Rozan y Pultusk; pero con fuerzas tan débiles que los alemanes no pueden avanzar, con lo cual han logrado los rusos conservar en su poder el ferrocarril Ostrolenka-Varsovia.

Se ha establecido el contacto ante Novo Georgiewski. Ante Varsovia, los alemanes han atacado, como se sabe, la línea Blonie-Grojec, obligando á los rusos á establecerse en Blonie-Nardarzyn-Gora-Kalvaria.

Las tropas alemanas de von Woysch han obligado á los rusos á re-

pasar el Vístula en Novo-Alexándria; pero la fortaleza de Iwángorod se mantiene en pie, y más á la derecha, el ferrocarril Lublin-Cholim sigue en poder de los rusos.

Debe también advertirse que de Goro-Kalvaria (Sur de Varsovia) á Iwángorod hay un intervalo de 80 kilómetros, en el que opone el Vístula un gran obstáculo, de unos 600 metros, sujeto á crecidas rápidas y casi sin ningún puente.

Contra el ferrocarril Lubin-Cholim se están estrellando los esfuerzos austro-alemanes.

Desde el día 20 atacan con gran ardor, pero no sólo han sido contenidos, sino que los rusos han tomado la ofensiva. La derecha germana ha avanzado por Woyslawice Horodlo, pero nada más.

En resumen: los austro-alemanes han llegado á 30 kilómetros de Varsovia; pero los rusos tienen aún la línea del Bug, la fortaleza de Novo-Georgiewski y la línea Blonie-Goro Kalvaria para defender la ciudad, aparte de las defensas propias de ésta.

Los austriacos se envanece de haber tomado una posición en Sokal sobre el Bug. Es natural que se envanezcan de ello, porque ese flanco está muy expuesto por los continuos y poderosos ataques rusos. Pero preciso será reconocer que cuando su enemigo ataca, y ataca con vigor, no está en trance de rendirse.

Con que resignense nuestros germanófilos á que siga Varsovia siendo rusa al terminar Julio.

Ya se lo habíamos anunciado.

SANCHO DÁVILA.

GIL BLAS, el periódico más barato del mundo, 16 páginas, cinco céntimos. Redacción: Gravina, 11, tripdo. primero.

CÓMICOS Y DANZANTES

Chismecillos... al vuelo.

—¿Nino?
—¿Qué pasa en Cádiz?
—Comprendes tú á Perrin sin Palacios?
—Natural que no.
—¿Y á D. Serafin sin D. Joaquín?
—Menos.
—¿Y á Pacheco sin Renovaes?
—Le diré á usted... A estos dos últimos no les comprendo ni juntos ni fraccionados.
—Porque eres tardo de comprensión y falto de retentiva.
—Quizás que sea eso.
—Menos comprenderás entonces á Sinibaldo sin Sabatino.
—Camelitos, no!
—¿Cómo... camelitos? Sinibaldo es un muchacho muy culto, un gran traductor...
—¿Y... Sabatino, quién es?
—López, hombre; López. El italiano...
—¡No me hable usted de la guerra!
—¿Luego no comprendes tampoco á Sotillo sin Yáñez?
—Esos... al revés, ¡comprendo al uno y al otro! He visto sus nombres englobados en la Sociedad de Autores.
—El de D. Eduardo va unido al de varios otros estrenantes y estrenados en Lara...
—Sólo que no firma en el cartel por pura modestia.
—Y porque quizá le sería difícil saber cuántas partes de su firma habría de poner únicamente en cada obra.

—¡No creo!...
—¡Bueno! Desde que Lara paga seis duros por acto, se defiende mucho mejor que cuando pagaba cinco.
—¡Allá cada uno! Y... volviendo á nuestra mancomunada labor, ¿qué hay de chismes?
—Poca cosa. Que Martínez Abades pretenda tener el monopolio de cuplés para el abastecimiento de doña Ursula, y trabaje el hombre sus catorce horas diarias.
—Escribe cada mañana y pinta cada cuplé el Sr. Martínez!...
—¿Cómo te gusta más, pintando... ó escribiendo?
—¡A mí con Seltz!
—Con... agua; como marinista, ¿verdad?
—¡A ver! ¿Pero por fin... va á Apolo la del ex automóvil amarillo?
—No es seguro todavía. Diferencias de criterio económico...
—¿Pues no le ofrecía el sol y la luna... el acreditado sastre?
—Sí; pero doña Ursula pedía además las estrellas, fundándose en que ella lo es de primera magnitud, y creo que hubo eclipse.
—¿Total?
—Parcial, de manera que puede uno casi afirmar que doña Ursula actuará en Romea para en canto del público cupletero-varietal.
—¡De primera!
—Mucho más, cuanto que el antedicho Sr. Martínez tiene ya entregados á doña Ursula sus tres primeros tomos de la segunda serie del *Ladrón*.

—Con lo cual puede el amigo Raffles ir pensando en una plaza de recaudador del impuesto de inquilinato...
—Única recaudación que en lo sucesivo le dejará Martínez en la Sociedad de Autores, con permiso de Aruej.
—¿De Aruej? ¿Es ya otra vez suyo el inmueble de la calle del Prado?
—Hasta tanto Sánchez Pastor, que es débil de memoria, no recuerde bien si echó ó no echó cierta firmita, ¡no hay de qué!
—¡Anda, anda! ¡Y D. Luis que creía atezar el inmueble, los muebles, los cacharros, la esterilla de pies de la casa, donde dice Salve, el activo, el pasivo... y hasta el reflexivo de la Sociedad!...
—¡Tiempo al tiempo!
—A propósito de tiempo: ¿Vió usted la jugarreta que le hicieron las nubes el miércoles á la Empresa de El Paraíso?
—¿Qué pasó?
—Que hubo de suspender el estreno de *La Escuela de Venus*.
—El título resulta sugestivo... Y muslográfico, como la obra.
He oído decir que es de un verde Nilo...
—¡Esmeralda, esmeralda!
—¿Y lo de la Zarzuela, es ó no es un hecho, que decimos los hombres de mentalidad?
—El único hecho cierto es lo que tuvimos el honor de afirmar nosotros: mucho García Ortega por aquí, mucho García Ortega por allá, veintitantos miles por acullá, y la pasta mineral catalana... ¡buena, gracias!

—Dicen que ya García desahució á Tallaví.
—¿Y á García quién le presenta?
—Su tarjeta le basta.
—¡Buenos están los tiempos pa resolver las cosas terrenas con postales de presentación!
—¿Pápiros de 1.000 son más prácticos, no?... Y que yo tengo mi corazonada.
—A saber...
—La siguiente, dos puntos: Que don Arturo continuará con el teatro; que Tallaví hará su *debut* el día 1.º de Septiembre y trabajará hasta el 5 de Noviembre; que desde el 5 de Noviembre hasta el 1.º de Enero actuará la compañía Caramba; á partir del citado día 1.º la de Enrique Borrás con la Bárcena, hasta fines de Marzo, y desde final de Marzo á final de Junio, Caramba otra vez.
—¡Cielos!
—¿Qué pasa en Cádiz?
—Que esa corazonada es de *La Tribuna*, y á mí venía sonándome también...
—Quiere decirse que, si Dios no lo remedia, y creo que esta vez no lo remediará, jadiós parche poroso... y adiós don Paco!
—¡Es muy sensible!
—¡Sobre todo después de habérsele dado tanto al parche!
—Decididamente, Saturnino, esto de los teatros, como la política, tiene su principal encanto en las sorpresas...

MIGUEL PORTOLÉS.

MISCELÁNEA

Las supremas aleluyas

Las aleluyas son las estampas en que se aprende el mundo como en ningún otro documento. La zangolotinería del hombre, del niño y de la mujer, se destacan sobre un fondo intensamente blanco ó de color vivo. Son un documento supremo que debemos apresurarnos á recoger. En la colección de una revista ya no se pierden tanto estas cosas triviales que en la vida, de pronto, un día cualquiera, en la fugaz é invisible transición de una generación de niños á otra, se buscan por todos lados y no se encuentran, desapareciendo más definitivamente que nada, sin catalogación siquiera, porque nunca se creyó en su estupenda seriedad.

Antes del documento gráfico de las aleluyas quizás no había antecedentes del dibujo significativo y trascendental. Aparecieron con la creación. Ya corría en tiempos de Adán y de Eva su maravillosa historia de pasión y libertad puesta en aleluyas inimitables, grabadas en ellas sus desnudeces perfectas, el árbol pomposo de la Ciencia, la serpiente de piel fascinante, la redondez satinada del primer embarazo y el ojo triangular de Dios. Después salieron las historias de Cain, de Noé y todas las historias hasta nuestros días.

La aleluya revela la realidad, de la que vamos perdiendo la idea con el refinamiento y la costumbre. Ella, en medio del tiempo, nos refresca todos los conceptos elementales, de los que después de hallados es fácil sacar todas las consecuencias. La realidad difusa y complicada en la vida artificiosa señala en la aleluya su puro y gracioso trance.

Reconocemos frente á un papel de aleluyas que habíamos agravado y solemnizado demasiado la realidad. Que la realidad es «eso» que simplifica la aleluya, «eso», sobre todo «eso», en el principio de todo «eso», detrás de todo «eso», después de todo «eso», tan sencillo, de líneas tan fáciles, de líneas traslúcidas é inocentes, de rústico trazo.

La aleluya representa genuinamente ese descubrimiento de las cosas que hacemos lese día particular, esa mañana vivida y plena de levaduras en que lo vemos todo domo por una brecha que se abre á través del telón de fondo ó de la superficie lisa y opaca de cuadro pintado que había llegado á ser la vida; ese día en que otra realidad aparece detrás de la realidad, una realidad más natural, más plástica, más llena de hilaridad, de autenticidad, de candor, de niñez; esa mañana en que todo siendo lo que veíamos no es lo que hemos visto ni lo que seguiremos viendo, sino algo distinto, una cosa más simple y más acusada, indecible de puro simple, deslumbradora por como aparece en su naturalidad como en un lapso de luz, increíble de puro simple é irrerepresentable por nuestros medios complicados y remotos de representar. Ante las aleluyas, á poco que hagamos recordaremos esos días en que fuimos como á nacer de nuevo siendo como niños y sintiéndonos en una claridad pasmosa en que todo se expresaba y se fundamentaba como... ¿como que?... como una aleluya.

La aleluya despeja la vista y es bueno asomarse á un pliego de aleluyas de vez en cuando para salir resignados, delirantes y consolados. La vida es un juego de currutacos y de mujeres llenas de esa simplicidad de las mujeres de las aleluyas. La aleluya debe ser el centro, el atisbo, la sensatez central de toda obra de arte. Si no surge de una aleluya la obra de arte será amarga, y en vez de enseñar la vida resuelta la complicará y logrará darla nueva jaqueca.

Las aleluyas ponen á tono con la vida, destacan las cosas, encuentran su perspectiva primera, su secreto, pueril, su transparencia inaudita y regocijante. Ningún libro de texto por eso tan admirable y preciso como la aleluya, que entiende divinamente todo; pero sobre todo la trivialidad deleznable del profesor.

En esta página he querido mostrarlas fuera de esos pliegos en que es costumbre desdeñarlas y verlas como una tontería infantil. Mis entretenimientos se verá así que son puros. La equidad de mi corazón se notará más. Estoy seguro de que así realizo una obra social definitiva. Aquí, tan seriamente encaradas con el lector, serán tomadas, quierase ó no, completamente en serio, y se verá que son «otra cosa» y despertarán revelaciones pristinas en el corazón de todos, destacándolo todo como sobre un cielo, puro y aldeano, sobre un ambiente visto por los ojos infantiles y atónitos; los ojos que han nacido y que morirán; los ojos que teniendo ojos siempre, nunca usamos, nunca encontramos, nunca miran con su bondad nativa y excesiva.

Aquí están dadas, sin que la fábula, á través de ellas, sea la misma. Están dadas como si las hubiésemos cazado en el aire durante la procesión, cuando todas variadas, todas recordadas de series distintas revuelan como pétalos de flores diversas sobre las cabezas de la multitud. Aun así no pierden nada, y eso lo saben los chicos que se las disputan en duelos á muerte, buscando en ellas, no la continuidad de una novela completa, sino la emoción, la pasmosa emoción de cada uno de sus cuadros incongruentes, porque cada uno les mostrara las cosas y las gentes tal como fueron ó tal como son, poniéndolo todo á su alcance, como está al alcance de quien más vive, de quien vivió la escena, que representan con toda la madurez con que la viviera, con toda la presencia de quien vió el suceso que se representa ó de quien fué su personaje.

Observaciones.

Esos niños con que comienzan las aleluyas; esos bebés manifiestos, claros, como no lo están ni en la vida en cuyo atrabacamiento no se ve del todo todo, y esos otros niños de pantalón largo y con rostros cándidos é intencionados por los que comienzan las historias de las aleluyas, considerados en serio—en vez de considerados como en una edad indigna de figurar en la publicidad en que se debe destacar todo—y transformándose, creciendo y muriendo en la historieta, dan una emoción compendiosa y banal de la vida, que sirve para tranquilidad interior, para mayor facilidad espiritual del pobre hombre atosigado.

Las criadas y las cocineras de las aleluyas son doncellas y maritornes llenas de su propio carácter ignorante, campechano y graciosos. Sólo dentro de sí mismas son tan así como en las aleluyas. En las aleluyas están enteramente representadas, tan gratas, tan torpes, tan directas y tan pintorescas.

Ese desnudo de la historia romántica y dulce, esa mujer desnuda que se baña en la más rotunda soledad, nunca estará más desnuda—ni cuando la tengamos desnuda entre los brazos—que en esa aleluya.—En su desnudez no hay ninguna pornografía; hay la entrega y la castidad más absolutas y más radiantes.

Ese barco que navega por el mar, está en el mar proceloso y vasto. El peligro, el profundo rumor y los vientos terribles, le circundan. Tiene la figura trágica y altiva de los barcos de vela, y ninguna marina ni ninguna copia pinturera de un barco darán esa sensación grave y presente de ese barquichuelo ni de ese mar turbulento.

Esos caballeros con sombreros de copa y litúrgicas levitas de abierta pechera, son auténticos caballeros, presumidos, importantes, llenos de inquietudes y de asuntos. Su autoridad y su alcurnia son risibles, y algo romántico hay en su facha. La humana figura del hombre se ve y se siente agradablemente á través de todo ese prestigio de la actitud y del traje. En estos hombres miramos con jovialidad y serenidad al hombre reducido á su mínima, debida y tranquilizadora proporción.

¡Esas damiselas de las aleluyas tienen una coquetería inefable! Unas son bailarinas cuyo grano de anís resulta exquisito; bailarinas que nos revelan como nunca la esencia nimia y enternecedora de las bailarinas; otras veces son damas equívocas que aman las joyas y ante las que resulta visible en toda su ridiculez y toda su turbación el acto del hombre agasajándolas con costosas y ricas preseas; otras veces son damas que se casan, y entonces la comedia del matrimonio, su engaño insípido y delicioso resulta más *infraganti* que nunca... ¡Damas inefables, risibles, adorables, insignificantes, perturbadoras y verdaderas, como lo son las de la vida!

Pero sobre todo, lo que es expresivo de un modo tremendo en las aleluyas, lo que sobrepasa todas las emociones que ellas suscitan, es la última viñeta de ellas, aquella en que el personaje muere. Es que vemos muerto al pobre hombre ó á la pobre mujer. Es que les velamos. Es que quizás somos por un momento los mismos muertos. Es que pensamos—como posible para nosotros mismos—en ese albur del hospital á que ha ido á parar ese pobre hombre. ¡Oh, camastros de hospital, solitarios, con una lamparilla pendiente sobre ellos, abandonados y arrinconados!... ¡Oh, lechos de muerte con cortinas, tan verdaderos y tan desgarradores y tan finales como esos camastros! Ante unos y otros la percusión de la muerte, su idea penetrante, aguda, su perfecta naturalidad, nos penetra como sólo el día de la muerte de nuestra madre se nos mostró.

RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA.

Estamos conformes

Con que Fernández Silvestre eche bombas contra el Gobierno.

Con Pablo Iglesias, que dice que el Gobierno ejerce una dictadura mansa. Lo malo es que se tolera.

Con que cuando el Delegado de la autoridad prohíba á un orador que hable, el orador siga hablando sin hacerle caso al Delegado.

Con que á Inglaterra no le haya hecho daño el bloqueo alemán. Lo prueba el hecho de que, en los seis meses de bloqueo, hayan entrado y salido en los puertos ingleses 31.385 barcos.

Colmos y parecidos.

¿Cuál es el colmo de Peladilla?
Que le amargue un dulce.

¿En qué se parece un enfermero de un hospital de tíficos á nuestro Municipio?
En que no tiene ni pizca de aprensión.

¿En qué se parece la Puerta de Alcalá á una vaquería antihigiénica?
En que es imposible cerrarla.

¿Qué se dice cuando el Municipio aprueba un asunto contra los intereses del vecindario?
¡Que ay untamientol!

¿Qué pareado popular recuerdan ustedes cuando ven al Ministro de Fomento y á Sánchez-Toca juntos?
Ugarte las narices no es decente, sobre todo delante de la gente.

¿Qué toreros alteran la Geografía?
Paco Madrid y Valencia, porque

resulta que Madrid es de Málaga y Valencia de Madrid.

¿Cuál es el redactor más palmípedo de GIL BLAS?

Un servidor de ustedes, porque llevo un ratito haciendo el ganso.

EL NIÑO GÓTICO.

No estamos conformes

Con que se nos denuncie por decir unas cuantas verdades... que seguiremos diciendo aunque se enfade el señor Fiscal.

Con que el Sr. Primat, del A B C, no se vaya de veraneo. ¡Siquiera el mes de Agosto, querido colega!

Con que todo aspirante á Concejal se nos «destape», en los periódicos indicando una serie de reformas de Madrid que luego—¡ay!—no lleva á la práctica en el Municipio.

Con que Dato ponga á todos una mordaza para que no hablen de nada, y afirme muy serio que se ha impuesto el patriotismo.

¡Lo que se ha impuesto es la dictadura!

Con que La Tribuna publique una fotografía de un batallón ruso rindiéndose ante el enemigo. ¿Dónde está el bravo fotógrafo que hizo la instantánea en tan crítico momento?

Con que los pescaderos sigan envenenando al vecindario.

Ultimamente se han intoxicado cinco personas por comer almejas. *Peladilla*, bueno, gracias.

Con que Gómez de la Serna diga que Ramón es un nombre dulce.

Nuestro sereno se llama Ramón, y no le vemos la dulzura por ninguna parte.

Cante flamenco

Soleares.

Mira si seré castizo,
que *vid haserme una cuena*
con las sedas de mis rizos.

Fuite la Samaritana,
poique me resusitate
con agüita y arvellanas.

Esa *gachí* tie mar fario,
y la han besao más veces
que á este santo escapularia.

Yo fui á la *carse* por él;
mientras estuve en *beró*
se *enreó* con mi *mujé*.

Me dejo matá, chiquilla,
si me entierras en los hoyos
que tienes en las mejillas.

Ya semos cuatro, salero,
que declmos en el barrio
que hemos *sío* los primeros.

Cangrená se vea
la *gachí* que ha *contao* en *er* Palo
lo de l'Alamea.

Mira si seré gitano,
que'r *gachón* que *abiyela* billetes en
buten
cree que soy tu hermano.

NISCUITO.

Hasta seis palabras, 30 céts. ANUNCIOS POR PALABRAS Cada palabra más, 5 céts.

ALMONEDAS

Almoneda por marcha. Sala, gabinete, comedor, despacho, alfombras. Plaza de la Cebada, 10.

Almoneda. Espejo, figura mármol, aparato luz, etc. Claudio Cosío, 51: de 10 a 12.

ALQUILERES

Casa nueva, 14 habitaciones, a. d. n. s. r., baño, calefacción, termosifón, entarimado, 100, 135 y 150 pesetas. Guzmán el Bueno, 33.

Casa nueva alquilarse dos magníficos pisos, baño, termosifón, calefacción, ascensor, teléfono, entre dos tranvías. Razón: Castiello, 24.

Gran sótano para almacén. Luchana, 20.

Jorge Juan, 26. Cuarto tercero.

Cuartos de lujo desde 140 pesetas. Luchana, 22.

Alquilo principal y segundo, dos balcones; nueve habitaciones, agua; 55 pesetas. Amparo, 12.

Casa nueva. Calefacción, baño, termosifón, ascensor, entarimado, 100, 135, 150 pesetas. Guzmán el Bueno, 33.

Alquilarse dos pisos, 23 y 32 duros. Ayala, 20.

Alquilo piso primero, 37,50. Paseo de las Delicias, 2.

Alquilase espaciosa tienda dos huecos, con hermoso sótano de 19 por 5 metros. Carrera San Francisco, 9.

Cuartos 16 pesetas, casa nueva, inodoro, agua. Mataderos. Carabanchel, 24.

AUTOMÓVILES

Automóvil, émbus, 16 asientos, vendo uno, 10. se Massó. Teucro, 1. Pontevedra.

COMPRAS

Compro buen coche para pasear impedido. Santa Engracia, 14.

DEMANDAS

Practicante Medicina, Cirugía, buena conducta, desea colocación. Informarán: Marqués Urgaño, 40, bajo.

Francesa diplomada, desea colocación. Velázquez, 14, colegio.

Señorita anglo alemana, posee muy bien inglés, francés, desea colocarse. Madrid, provincia. Príncipe, 8.

Francesa desea lecciones o paseo con niños o señoritas, informes mejorables. Serrano, 56.

Matrimonio sin hijos desea portería. Barrio del Carmen, calle Niefia, 5.

Señorita francesa se ofrece cuidar niños o doncella. Sal, 2 al 8.

Un joven de 25 años, buenas referencias, desea ocupación de 19 a 22. Santa Brígida, 13, bajo.

Ofrecese cocinera sabiendo su obligación y repostería. San Cayetano, 2, duplicado, tercero.

Camarero - navegante en los trasatlánticos, ofrece ayuda cámara, mozo comedor, etc., para Madrid o fuera: buenas referencias y certificados. Blanco, Pilar, 18 provisional, Guindalera.

Señora joven, intachable conducta, inmejorables referencias, acompañaría señoritas. Alcalá, 20, tercero derecha.

ENSEÑANZA

Profesor de primera y segunda enseñanza, repatriado por causa de la guerra, desea lecciones o traducciones. Angel Jalón, Alcalá, 187, 3.ª izquierda.

Profesor educaría niños distinguidos. Galileo, 8, triplicado.

Maestro superior de lecciones, sabe latín. Barquillo, 23, tercero izquierda.

Ofrecese a domicilio profesora primera enseñanza dibujo, solfeo. Darán razón. Jardines, 18, segundo interior.

Profesora francesa. Preparación exámenes, 5 pesetas mes. Plaza Dos Mayo, 7.

Francés, lecciones particulares, profesor particular. Precios módicos. Silva, 25, segundo.

Profesor oficial de provincia da lecciones de matemáticas, física y química. Hileras, 17, bajo.

ESPECÍFICOS

No más arrugas y pecas: Si queréis ser blancas y hermosas, si queréis que vuestras facciones tengan la tersura y lozanía que en vuestros primeros años, usad el «Aguja Argentina», que quita en pocos días las pecas, manchas, arrugas y paño del embarazo, dejando la cara blanca y aterciopelada.

Dolor de muelas. Curación radical con Odonalgico Allño.

Una combinación admirable. Píldoras y Ungüento de Holloway. Las Píldoras libran al sistema de todas las impurezas; purifican la sangre y estimulan la actividad natural del hígado, de los intestinos y de los riñones. El Ungüento, en combinación con las Píldoras, es un remedio infalible para todas las afecciones de la piel, enfermedades de las piernas, heridas inveteradas, escoriaciones, diviesos, etcétera.

Agua radiogenada. Cura del reumatismo, artritis, neuralgias, ciática, etcétera.

Herniados! Aparato Márquez. Incomparable. No se oxida ni se rompe.

Nervogénico Mombiedro. El mejor tónico reconstituyente conocido hasta el día. Inapetencia, neurastenia, clorosis, debilidad general, etc., desaparecen con el uso del Nervogénico Mombiedro.

El Gotel. Reumatismo, dolores nerviosos o neuralgias, jaquecas, hemorroides, cefálea, etc. Se curan radicalmente. Venta en farmacias.

HOSPEDAJES

Huéspedes desde 2,50. Ballesta, 6, principal.

Cedo hermoso gabinete. Preciados, 16, principal.

Particular, con, sin, cédena habitaciones persona posición. Belén, 13, principal derecha.

Los anuncios por palabras de GIL BLAS

se admiten en la Administración, Gravina, 11 triplicado, y en todas las Agencias de Publicidad de Madrid.

Particular cede precioso gabinete y alcobas. Barquillo, 12, segundo derecha.

Huésped fijo desea casa particular, moderna, pocas escaleras o ascensor. Plaza Lavapiés, 4, segundo. Nicolás Álvarez.

Particular, habitación, todo nuevo, con. Mar yor, 63, segundo.

Particular cede gabinete exterior, 25 pesetas, céntrico. Piamonte, 19, bajo izquierda.

Señora sola cede gabinete uno o dos caballeros. Jesús del Valle, 40 principal.

OFERTAS

Hortelano. Afueras de Madrid, entendido la branza, estable, casado, sin hijos, 10 reales, casa. Hernán Cortes, 5, lechería.

Ganará usted cinco a diez pesetas día con Depósito bicicletas su Región. También en Madrid para ponerse al frente. Sucursal. Indispensable fianza metálica. Apartado 598.

Doncella joven con informes falta, Desengaño, 25.

Para porteros, se necesita matrimonio sin hijos. Informarán: Santa Isabel, 7, Demetria.

Chico para recados falta. Comandante Las Morenas, 2, lampistería de Martinez.

Necesito buena costurera, sabiendo cortar y económica. Caballero de Gracia, 22; horas de 3 a 6.

PUBLICACIONES

Eugenio Lucas. Estudio crítico, por R. Balsa de la Vega. 2 pesetas en librerías.

VARIOS

Doy instrucciones escritas para fabricarse en casa jabones, vinos, licores, lejías, vinagres, perfumería, gaseosas, refrescos. Dirigirse con sello para contestar. Francisco Castillo, San Mateo Gallego (Zaragoza).

En Miraflores vendo ó alquilo, sin muebles, hermoso hotel sin estrenar, soberbias vistas, agua, cuarto de baño, frondoso jardín. Razón: Miraflores de la Sierra, Manuel Brea.

Se desea para señor solo un cuarto pequeño y económico, no muy lejos del centro. Escribir al Sr. Leek, Atocha, 37, segundo.

Pozuelo Alarcón. Vendo la casa hotel calle Sagunto, 10, compuesta dos pisos y 31 habitaciones.

VENTAS

Vendo hermoso tronco de caballos, castaños claros, de cuatro años y ocho cuartos, muy bien enganchados y a sanidad. Informes: Manuel Polo. Mayor Principal, 91, Palencia.

Anticipe usted en esta Sección y aumentará la venta de los artículos que expende.

Fábrica fideos, vende maquinaria completa; también electromotor, 2 caballos. Pionio Villar. Cantalpiedra.

En la calle Reboque, 4, frente la plaza de Armas, véndese buena Singer 28 pesetas; máquina Singer 12; perchero, 12 pesetas.

BIEDMA - - FOTÓGRAFO

— 23, ALCALA, 23 — MADRID — HAY ASCENSOR —

GIL BLAS

PERIODICO BISEMANAL ILUSTRADO

SE PUBLICA LOS MARTES Y VIERNES

Redacción y Administración: Gravina, 11 triplicado. -- MADRID
APARTADO DE CORREOS 472

PRECIOS

Venta. -- Número ordinario, 5 céntimos.

SUSCRIPCIONES

Trimestre..... 1,25 pesetas.
Año..... 5 »

EXTRANJERO

Trimestre..... 2,50 pesetas.
Año..... 10 »

ANUNCIOS

En la última plana, línea..... 0,30 pesetas.
Reclamos..... 0,75 »
Noticias..... 1,50 »
Artículo industrial..... 2 »

Los anuncios apaisados, á través, en cabeza ó pie de plana, se medirán con arreglo al tamaño ó dimensiones de columna corriente. Toda otra clase de publicidad, á precios convencionales. Los anunciantes abonarán el impuesto correspondiente.
Pago adelantado.

Industrias, Comercios, Productos específicos y Balnearios RECOMENDADOS

ORFEBRERÍA DE ARTE

DE DOBLE PLATEADO

Palais de Nouveautés
Alcalá, 12.—Madrid.

ORO Y PERLAS

Plata, platino, brillantes, alhajas antiguas y modernas, paga todo su valor la Casa.

Pérez Hermanos, Zaragoza, 9 y Fresa, 2

Café Castilla

Especialidad en bocadillos y exquisito chocolate.

Infantas, 29.

NEGOCIO

seguro, administrado por sí mismo. Mil pesetas rentan 50 al mes. Informes gratis. La Cooperación. Carrera San Jerónimo, 14, principal. De 10 a 1. Esta Casa, la más antigua de Madrid, no tiene sucursales.

Plata de ley al peso

en bandejas, cubiertos, toda clase en objetos para servicio y alhajas de ocasión, vende la Casa Pérez Hermanos, Zaragoza, 9, y Fresa, 2.

Balneario de

El pedido de informes, folletos, tarifas así como aguas, dirijase al administrador general, D. EDUARDO GALVEZ, residente en el Balneario los meses de Junio, Julio, Agosto y Septiembre, y en Zaragoza el resto del año.

CATORCE HORAS DE MADRID AL BALNEARIO

Automóviles a la llegada de los trenes en las estaciones de Sabiñánigo (Huesca) y Laruns (Francia) si el estado anormal lo permite.

Prototipo de las aguas nitrogenadas, 1.636 metros sobre el nivel del mar.

TEMPORADA OFICIAL

Del 15 de Junio al 21 de Septiembre.

PANTICOSA

ANTONIO VIDAL

LOS MADRAZO, 25. — TELÉFONO 1.467

Los mejores carbones del mundo para todos los sistemas de calefacción, uso doméstico e industrias.

Almacén: Paseo Imperial. — Teléfono 2.418

RECOMIENDA

UCENDO, Mayor, 48

que en saldos y liquidaciones os engañan. Antes de comprar comparéis precios en aparatos eléctricos, 6 ptas. Bombillas metálicas. Vajillas, cristalería, etc. Imposible más barato.

SE LIQUIDAN

2.000 sombreros para niño, á 1 y 1,50 pesetas; 4.000 idem para señora, á 2, 2,50 y 3.

CLASES SUPERIORES

Concepción Jerónima, 6, entlo.

SALDOS

OPOSICIONES A CORREOS

Se convocan en el presente mes. Academia «CANO RUEDA», legalmente constituida, comienza curso para los nuevos alumnos el 15. Enseñanza individualista siempre que la juzgamos necesaria. Interesa familias informarse personalmente de nuestro profesorado y éxitos. El mejor internado: todas las habitaciones con balcón y ventilación directa. San Marcos, 3.

ESTADÍSTICA SALUD, 21

PREPARAN los Sres. Revenga, Inspector del Cuerpo; Hereza, Oficial 1.º; Revenga, Ingeniero.

INGRESADOS en convocatorias anteriores:

1910.—En el Cuerpo Auxiliar.....	5 plazas.
1912.—En idem id. id.....	23 idem.
1912.—En idem id. Facultativo.....	Todas.
1913.—En idem id. id.....	8 idem (de 10).

1914 —(Últimas oposiciones.) Ingresaron de esta Academia los señores: D. J. Moreno, con el núm. 2; D. A. Amor, con el 3; D. A. de Miguel, con el 4; D. F. Aponte, con el 5; D. M. Fairén, D. M. Burgos, D.ª G. García Losada, D. F. Feijóo, D. B. Aguirre, D. L. Carmona, D. J. Lemes, D. M. Antón, D. M. Vázquez, D. E. Salvador, D. A. Samper, D. F. Roncales, D. S. Esquivias y D. M. Samaniego.

Contestaciones al programa.

Clases especiales para señoritas.

Centro de modelación impresa y publicaciones legislativas de

VILA

Imprenta, papelería y objetos de escritorio.

JOSE CLIMENT VILA

Rtocha, 151, Madrid.—Teléfono 3 170

Esquelas, recordatorios y toda clase de trabajos comerciales

"THE SINGLE PROPER"

Agencia general de negocios, préstamos, colocación de capitales, asuntos en todos los Ministerios, informaciones secretas, colocaciones.

San Bernardo, 52, Madrid.—Teléfono 5.412. Apartado de Correos 489.

AGUAS
MINERALES
NATURALES DE

CARABANA

..: PURGANTES ..:
DEPURATIVAS
ANTIBILIOSAS
ANTIHERPÉTICAS

Propietarios: Viuda é Hijos de R. J. CHAVARRI.—Dirección y oficinas: Lealtad, 12, Madrid.

CEREVISINA CARBONICA ARTIGUES

Es la forma de levadura de cerveza más recomendada por eminencias médicas nacionales y extranjeras, para el tratamiento eficaz del estreñimiento, escorbuto, diabetes, artrismo, forunculosis, antrax, erisipela, sarampión, viruela, escarlatina, tifus, fiebres gástricas y puerperales, enfermedades del estómago, riñones, hígado, intestinos, húmedas de la piel y en todas las que la sangre necesita una vigorosa depuración, sin el menor desgaste, ni originar otras enfermedades. Frasco, cinco pesetas en todas las boticas de España.

SOLUCIÓN CASES

DE

CLORURO FOSFATO DE CAL

Premiada en varias Exposiciones.

Por su excelente composición y perfecta dosificación, es la única aprobada por la Real Academia de Medicina y demás Corporaciones médicas. Se recomienda en los casos de ANEMIA, CLOROSIS, RAQUITISMO, INAPETENCIA, CONVALESCENCIA, EMBARAZOS, etc. Poderoso reconstituyente para las madres durante la lactancia de los niños. De venta en las principales farmacias de España.

INTERESANTE

EMPRESA DE LAS AGUAS DE LA FADAGOSA

Concejo de Marvão (PORTUGAL).

Aguas sulfurosas, alcalinas y radioactivas, pertenecientes al grupo de Moledo, Vicoia, Felgueira, etc., etc. Este establecimiento, por motivos de obras importantes que en el mismo han de realizarse, no puede abrirse este año hasta 1.º de Agosto. Las Compañías de ferrocarriles continúan dando billetes para la estación de Marvão (Portugal).

EXPLOTACIONES FORESTALES

Compra venta de montes ó arbolados y de traviesas para ferrocarriles. Duelas de haya para barriles de escabeche y salazón. Carbones vegetales. Alquiler de vagones foudres.

Hijos de Victoriano Echávarri.—Olazagutia (Navarra).



Compre V.

LA NOVELA DE BOLSILLO

Lea V.

LA NOVELA DE BOLSILLO

Coleccione V.

LA NOVELA DE BOLSILLO

Estadística

REVENGA - HEREZA
Salud, 21. (Véase el anuncio en la página anterior). Contestaciones al programa.

JOSE PÉREZ ASENCIO

Regio Agente Consular de S. M. el Rey de Italia.

Agente de la Compañía de Seguros Marítimos "LA PHEONIX".

ALICANTE

Oficinas: Explanada España, 3, bajos. Telegramas, telefonemas: Pérez Asencio. Teléfono número 135.

ACADEMIA PREPARATORIA

para ingreso en el Cuerpo de Correos.

En esta Academia han obtenido plaza en la Convocatoria de 1914 los alumnos D. Joaquín B. García de la Rosa, D. Enrique Lafuente Ferrari, don Francisco Berenguer y Más, D. Rafael Sanjuán Alonso, D. Amadeo González Vázquez, D. José Navarro Díaz y D. Mariano Solís Agrela, ó sea todos los que ha presentado á los ejercicios de oposición.

Además aprobaron el examen previo D. Angel de Elera Calzado, D. Juan José Izquierdo y D. Tomás Serna Moreno.—Valverde, 2, 1.º—Horas: de 4 á 8 tarde.

CAFES TOSTADOS POR PROCEDIMIENTO ESPECIAL

Clases legítimas de Yauco (Puerto Rico), importadas directamente en crudo.

Este tueste es natural, garantizando que no contiene mezcla alguna que lo altere.

Ventas por mayor y menor.

Sobrinos N. Giménez Goya, 7, Zaragoza.

Figuras y patrones á la medida de los más afamados sastres de París.

S. A. SMART

MARQUÉS DE CUBAS, 7, DUPLICADO, BAJO MADRID

CONTRA LA CALVICIE

REMEDIO INFALIBLE

Hay calvos porque quieren serlo. Con el maravilloso Líquido Riquelme desaparece la calvicie. Hoy apenas nacido cuenta con milagrosos y estupendos testimonios de muchísimas personas que, habiendo desistido de utilizar los remedios conocidos, se han rendido á la evidencia ante el portentoso Líquido Riquelme que cura la calvicie

RADICALMENTE
Quien quiera probarlo se convencerá

Casa ALONSO, pianos

 y autopianos de las mejores marcas, al contado y plazos. Primera Casa en **PIANOS DE OCASIÓN** garantizados desde 70 duros. Antes de comprar pianos visiten esta importante Casa. ALQUILERES, AFINACIONES, COMPRAS Y CAMBIO.—22, Valverde, 22.

Fernández y Galiano

Objetos de escritorio y dibujo.

Imprenta y Litografía

Especialidad de timbrados en relieve. Se arreglan plumas estilográficas de todos los sistemas. Gravina 11 cuadruplicado, Madrid.

:: PASO A LA HIGIENE ::

Filtros «Isleor» de célebre y escogida piedra arenisca y compacta.

El agua más turbia queda cristalina mediante este higiénico aparato. Fácilmente desinfectable por medio del agua hirviendo. Bebiendo buena agua desaparece el tífus. Pruébennlo y se convencerán.

PRECIOS: Filtro solo, 4 pesetas. Con tinaja y grifo, 7,50.

Empleados del Estado, Empleados de la Provincia, Empleados del Municipio, Empleados particulares, cuantos deseen ganar un sobresueldo en trabajo fácil y compatible con cualquier otra ocupación, dirijanse á Apartado de Correos 472.

TARJETAS DE VISITA

Finamente impresas en cartulina marfil, 1,50 pesetas el ciento; pergamino, 2; Royal, 2,50.

 CASA THOMAS
SANTA 2, MADRID

DESPACHO Y FLETAMENTO DE BUQUES
COMISIONES Y CONSIGNACIONES

ANTONIO MANZANARES

Consignatario de las Compañías Valenciana de Vapores Correos de África y Española de Navegación.—Valencia.

Línea regular de vapores para los puertos de África y Canarias.

Agente de Aduanas y de las Compañías de Seguros "HISPANIA" y "LLOYD DE COLONIA"

Plaza de García Alix, 8.—CARTAGENA.

COMPANIA VALENCIANA

Vapores Correos de Africa

Servicios oficiales

CORREOS DIARIOS: de Málaga para Melilla, de Algeciras para Ceuta, Tánger y Cádiz. CORREOS QUINCENALES para la costa occidental de Marruecos y Canarias.

Servicios comerciales

LINEA DE CABOTAJE entre los puertos del Mediterráneo. LINEAS DE GRAN CABOTAJE para Francia, Italia ó Inglaterra.

Dirección: GRAO, VALENCIA

A. FERRER PESET Y HERMANOS

CONSIGNACIÓN DE BUQUES

Agencia de Aduanas y Tránsitos.
Muelle, 12.—GRAO-VALENCIA

Román Musolas

Consignatario de la Compañía Valenciana de Vapores Correos de África.

Agente de Aduanas.—Tránsitos.—Despacho de buques y mercancías.—Seguros marítimos. Comisiones.—Fletamentos.

Tarragona.

Apodaca, 38.—Teléfono 34.

Direcciones telegráfica y telefónica: ROMANOLAS

MUEBLES DE VERANO

Y PARA CASAS DE CAMPO EN JUNCO Y MIMBRE

Artículos de viaje. MALETAS Y BAULES

A PRECIOS SIN COMPETENCIA (como en todo).

PALACIO U HOTEL DE VENTAS

Calle de Atocha, 34.—Teléfono 860.

Entrada libre.

Viuda de Eduardo Muñoz

AGENTES DE ADUANAS
COMISIONES. TRÁNSITOS

GRAO, VALENCIA

Opositores y estudiantes

Sin moverse de vuestro domicilio, prepárase eficazmente «Gaceta del Opositor» por 6 pesetas mensuales. Pedid número muestra. San Marcos, 3.

DÓMINE Y COMPAÑIA

DESPACHOS DE ADUANAS Y BUQUES, CONSIGNACIONES Y TRÁNSITOS A «FORFAITS» REDUCIDOS, SEGUROS MARÍTIMOS CON PRIMAS ECONÓMICAS

TELEFONOS... Despacho, núm. 1.105. Muelle, núm. 1.081.

Grao de Valencia.

CABALLEROS

Sombreros de paja fina desde 3.45 ptas Casa Thomas, Sevilla, 3, Madrid

CAMISAS

se hacen y reforman. Tres cuellos ó seis puños por 1,25 ptas.

Arroyo, Barquillo, 3.

20 Locomóviles

y máquinas de vapor semifijas, nuevas y de ocasión, existentes para entrega en el acto. Venta y alquiler.

OTTO WOLF

C. Consejo de Ciento, 347. Barcelona.